

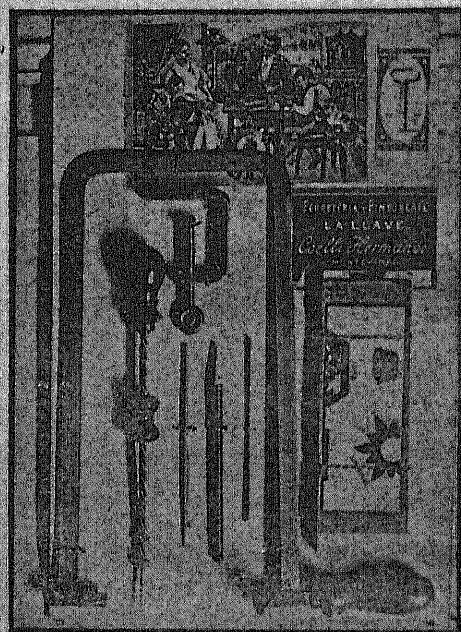
CLUB NACIONAL
DE VELOCIPEDISTAS
MONTEVIDEO

Ferretería "LA LLAVE"

DE

Emilio Coelli y Cia.

18 DE JULIO, 85—MONTEVIDEO



Dibujo Colección Fumel	0.10	hoja
» » Barelli	0.10	»
Juego chicos Herramientas.	0.80	juego
» grande	1.40	»
Sierritas de 1. ^a calidad	0.80	gr.
Medritas para taladritos	0.18	doc.
Madera 1 m/m Compensación 59x59	0.40	hoja
» 2 m/m	0.50	»
» 4 m/m Alamo 30 x 30	0.30	»
» » Cedro	0.34	»
» » Aya	0.36	»
» » Nogal	0.44	»

(El precio de las hojas de madera es aproximativo, y se cotizarán según tamaño y calidad de cada hoja.)

Casa Tedeschi & C.^{ia}

18 DE JULIO 160

(ENTRE ARAPEY Y DAYMAN)

ESPECIAL EN OPTICA

Se atienden recetas de los señores médicos oculistas, y se garante su exactitud

LA CASA RECIBE LOS CÉLEBRES CRISTALES AMERICANOS

Paraguas con puños de oro y plata.
Sombrillas últimas novedades.
Abanicos de nácar, marfil, sándalo, etc.
Bastones con puños de oro plata y metal.
Carteras de cuero de Rusia, Foca y fantasía.
Portamonedas del más fino al más ordinario.
Ballijas de todas clases y tamaños.
Peinetas graves novedades.

LA CASA RECIBE DIRECTAMENTE TODOS SUS ARTICULOS

COMPOSTURAS DE LENTES Y ANTEOJOS

Avenida 18 de Julio, 160 - MONTEVIDEO



AÑO III
Tiraje: 800 ejemplares

MONTEVIDEO
5 de Octubre 1906

NUMERO 32
Local Social: Olimar, 83

DIRECTOR

ALBERTO ONETO

ADVERTENCIAS

Los escritos á publicarse en la Revista, deben ser remitidos á nombre del Director, antes del 30 de cada mes.—Los originales no se devuelven.

Se ruega á los señores consuecos que no reciban puntualmente la Revista mensual, se sirvan dar aviso de inmediato á la Dirección, calle Olimar 83 como también cuando cambien de domicilio.

SUMARIO

La nueva carátula.—Carta abierta, por *Jesé M. Zamora*.—Reglamento.—Lamentable desgracia.—Paseo social.—El Club N. de V., por *Manuel Hugaud*.—La patente á las bicicletas, *La Comisión Directiva*.—Los juegos Olímpicos. — Preguntando, por *Panchito Chinchurreta*.—A Veterano, por *Mauricio Salvo*.—Grandioso festival.—Panorama Nacional. — Interesante. — Periodismo. — Club N. de Velocipedistas, por *Frank White*.—Variedades, por *J. M. Z.*—Intrépido Club.—Sociales.—«Concurso» Revista Social.

La nueva carátula

La hermosa carátula que ostenta este número de la Revista, tiene un simbolismo y una significación íntimamente asociados á la índole del Club; del cual la Revista es portavoz eficaz.

La representación de la estatua, que en el fondo de la carátula campea, expresa la gallardía, la virilidad orgánica que vigoriza á todo cuerpo sano, le imprime belleza escultural en las formas y actitud exhuberante para luchar y vivir.

Hoy, después del abandono completo de los ejercicios al aire libre, el espíritu público reacciona y se preocupa seriamente de volver á aquellos preceptos de educación física, que dieron á la civilización helénica tanto brillo y tanta resonancia en la vida de la humanidad.

En el fondo del grabado se destaca el escudo del Club empuñado por el atleta, simbolizando que así como el disco fortalecía

los músculos de la juventud haciéndola fuerte y virtuosa, hoy, entre nosotros, el escudo del C. N. de V. encarna ampliamente el anhelo de vigorizar racionalmente las energías juveniles.

Y en fin, con grato placer hacemos público que el señor Alberto Oneto, director entusiasta de la Revista, ha dado nueva prueba del cariño que profesa al Club, costeando de su propio peculio la ejecución de la expresiva carátula.

Este desprendimiento del señor Oneto nos evidencia la preocupación constante del señor Director en hacer progresar la Revista y la convicción que él tiene, de la utilidad positiva que ella encierra.

Dijo.

CARTA ABIERTA

CON MOTIVO DEL CAMBIO DE NOMBRE

Al Sr. *Bicicleta* (Don L. T. P.).

Estimado consocio y amigo:

En la empeñosa discusión que se ha promovido con motivo del proyecto de cambiar el nombre á nuestro Club, me apereibo de que algunas publicaciones (como por ejemplo, la suya) oponiéndose á que se lleve á cabo la idea, se basan en un concepto equivoco de los hechos; y me decido á dirigirle á Vd. la presente, haciendo extensivo su contenido á los señores *Conversación*, *El papá de los ciclistas* y *Veterano*, porque veo que todos Vds. aducen como motivo principal de su oposición, la creencia de que lo que se busca es que el Club Nacional de Velocipedistas *desaparezca del mapa*. (Textual).

Este es un error. Tengo el propósito de demostrarles y de llevar al ánimo de Vds. el convencimiento de que una reforma fundamental en nuestra sociedad no sólo no le será perjudicial, sino que, por el contrario, le será altamente beneficiosa. Comprendo lo difícil de mi tarea, no por que los argumentos enunciables en el caso no tengan positiva fuerza de convicción, sino por lo que cuesta convencer de la bondad de una causa á un convencido de lo contrario. Sin embargo, las exigencias de la lucha fecunda de las ideas incitan á intervenir en este debate á todos los que se consideran habilitados para ello; veamos, pues, si nos entendemos poniendo las cosas en su verdadero lugar.

Yo soy partidario decidido, por convicción y por tendencias, de todo aquello que importe un progreso, aun cuando su adaptación en el orden social motive el trastorno de viejas prácticas que pudieran considerarse como

inmejorables; y siendo así, soy partidario de la idea de cambiar los estatutos y el nombre de nuestro Club. Imitemos á los anglo-sajones, á esa raza poderosa y viril que no mira hácia atrás cuando de progresar se trata, que modifica su Constitución tantas veces sea necesario, que legisla siempre novedosamente procurando adaptar los leyes orgánicas del pueblo á las necesidades del progreso, que día á día cambia la faz de las cosas. Convencido de la bondad de esos procedimientos y de esas prácticas que considero de importancia trascendental para el adelanto de los pueblos, soy partidario de toda idea que persiga un mejoramiento en cualquier orden social, por íntimo que sea ese mejoramiento.

Lo que más les duele á Vds.,—y es á lo único á que me voy á referir, puesto que los demás argumentos son consecuencia de ello—es que, según dicen, se quiere borrar del mapa al C. N. V., se quiere disolver la sociedad, se quiere ceder por tierra la obra conquistada después de tantos esfuerzos y, sobre sus ruinas se quiere levantar el Touring Club Uruguayo.

¡Profundo error, que evidencia hasta dónde desconocen Vds. el alcance de lo que se busca!

No se quiere que el viejo Club de nuestras queridas y gratas afecciones deje de existir, porque si de eso se tratara, yo, por mis antecedentes y mi vida de acción en el seno de él, sería el primero en luchar ardorosamente contra esa idea, que consideraría como un verdadero atentado contra su tradición gloriosa, contra su pasado fecundo en hechos que á todos nos enorgullece y nos dignifica, porque todos hemos contribuido á escribir las páginas hermosas de su historia. Además, para que el Club dejara de existir, sería necesario que la Asamblea General resolviera su disolución por las cuatro quintas partes de votos según mandan los Estatutos, y eso nadie lo ha pretendido ni lo ha pedido, porque sería inexplicable é ilógico, sería una barrabasada pretenderlo hoy que nuestro Club marcha en vías de un rápido progreso, debido á las prácticas esencialmente turistas que constituyen todo su programa de acción. De lo único que se trata es de darle una nueva organización, para hacer de él una sociedad grande y poderosa, incorporándole todos los ejercicios físicos, que son numerosos, buscando su engrandecimiento y su progreso al hacer formar en sus filas á las personas adeptas á todos los deportes (personas que hoy no nos acompañan porque creen que nuestro Club es esencialmente ciclista) en las diferentes secciones en que se piensa organizar.

Para ello, al lado de la necesidad de modificar radicalmente los Estatutos se ha visto la necesidad también de cambiar el nombre, no de disolver el Club, sino de cambiar sim-

Gran Café y Cervecería del Centro

— DE —

J. Saint Martin y C.^a

SUCESORES DE VALENTIN GIOVANNONE

Casa especial en café tostado y molido

Calle Buenos Aires 217 al 241

MONTEVIDEO

SASTRERIA

— DE —

FRANCISCO LUPINACCI

Ofrece a los señores socios del Club Nacional de Velocipedistas, un selecto surtido de casaca última novedad, recientemente recibidos, a precios módicos.

NOTA—El 5 por ciento de rebaja a los señores asociados del Club Nacional de Velocipedistas.

Toldos, Banderas, Carpas,

Y
ENCERADOS

MAURICIO SALVO

Calle Uruguay 295

Teléfono: "La Uruguaya" 1507 (Central)

CERVECERÍA LA NACIONAL

Para el Verano

LA MEJOR CERVEZA

es la

IMPERIAL

Extracto de Malta

NUTRITIVO Y FORTIFICANTE

Gran Café y Confitería

SPORTMAN

— DE —

José Bagnalasta

CALLE 18 DE JULIO NUM. 24

MONTEVIDEO

Píldoras de Creosotina



DOMPE ADAMI

Curan la Tos, el Catarro, la influenza, los resfrios, la bronquitis y todas las enfermedades de los órganos respiratorios.

VENTA

EN TODAS LAS FARMACIAS
representantes exclusivos SURRACO Y FERRUA

D OGUERIA Y FARMACIA

224 al 228 Reconquista y Juncal 237 al 243

MONTEVIDEO

LUIS T. PITZER

GRAN FÁBRICA Á VAPOR DE GALLETITAS

Calle Sierra 192

MONTEVIDEO

Casa de Bicicletas y Taller Mecánico **DE PABLO ZANETTA**

CALLE CONVENCION 127 — MONTEVIDEO

Único depositario de las renombradas BICICLETAS

“ P A N T H E R ”

La más fuerte y elegante máquina que se introduce en el país

**SURTIDO COMPLETO DE ACCESORIOS Y REPUESTOS EN GENERAL
GOMAS PIRELLI (MILANO)**

La casa cuenta con un taller especial en Relojería

Aviso Importante, para los Socios del Club Nacional de Velocipedistas

Siendo mi Taller Mecánico, afiliado al *Club Nacional de Velocipedistas*, otorgo a los Señores Socios de esta importante Asociación la rebaja del 10 % sobre los precios corrientes en las composuras de Bicycletas y ventas de accesorios, siempre que presenten el justificativo correspondiente.

E. Carrión

PULIDOR Y NIKELADOR

Anexo á la Gran Fábrica de camas de los señores Muttoni Hnos.

Calle La Paz, núm. 46
MONTEVIDEO

GATTO Y CARCAVALLO

CAIZADO CON HORMA
NORTE-AMERICANA

CASA ACREDITADA POR LOS
CALZADOS BARATOS

ELEGANTES Y SÓLIDOS

Especialidad en calzado Luis XV

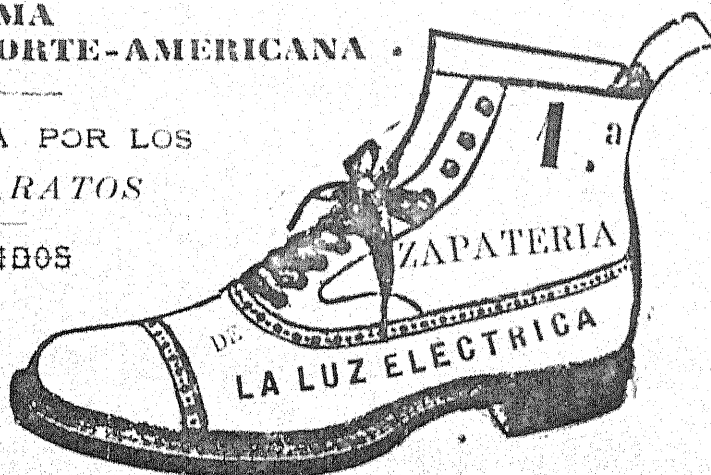
MEDIDAS DE TODAS CLASES

SIEMPRE NOVEDADES

CALLE JUNCAL 159



Montevideo.



plemente su nombre por otro que, para los partidarios de la idea, es más adecuado: el de Touring Club Uruguayo. Y esto no es un atentado contra el pasado histórico de nuestro Club ni una irreverencia hacia sus fundadores. Yo, por mi parte, no lo considero así, porque entónces tendría que calificar del mismo modo las modificaciones fundamentales que se han introducido últimamente en los Estatutos, que es también obra de nuestros mayores, y tendría que calificar del mismo modo el completo abandono y el completo olvido en que se tienen los antiguos reglamentos de carreras, de los que si queda un ejemplar en el archivo social será por milagro; y digo que tendría que calificar estos hechos del mismo modo, porque con ese criterio se debe rendir culto y veneración á la obra de nuestros antecesores, no sólo en lo que respecta al nombre sino también en lo que respecta á lo que con toda propiedad podría llamarse *Constitución Social* y á los reglamentos de carreras, una y otras tantas veces manoseados y modificados cuantas se creyó que así lo exigía el bien de la institución.

Conste, pues, que no hay irreverencia hacia los fundadores del Club ni se les echa en cara el haber hecho mal las cosas, como afirma mi buen amigo el señor *Conversación*. Yo sería el primero en oponerme á un proyecto que encarnara semejante idea.

Por otra parte, la idea de cambiar el nombre al Club no es nueva, pues flota en el ambiente social desde mucho tiempo atrás, como lo voy á demostrar, y son iniciadores de ella, precisamente algunos de los que nombra *El papá de los ciclistas* como que no han de permitir que se haga lo que él considera mal hecho. Talvez haya creído Vd. que dada la gran cantidad de elementos nuevos que forman el Club, la idea haya nacido de alguno de ellos para deshacer la obra de sus fundadores (según Vds., que para mí no se deshace, sino que se hace más sólida); pero debo decirle que hace más de dos años, cuando se modificaron los Estatutos, don Alberto Oneto fué el primero en proponer el cambio de nombre del Club por el de Touring Club Uruguayo, porque en esos momentos ya se hablaba de ello. El entonces Presidente, don Emilio Coelli, consideró que no era llegado el caso, que era mejor esperar á darle primero una organización verdaderamente turista á la sociedad, para, más adelante, una vez aumentado considerablemente el número de socios y bien arraigadas las prácticas turísticas, entonces proceder como lo pedía el señor Oneto. Estos trabajos eran extra-oficiales, diré así, como esas conversaciones previas á la discusión de todo asunto. Y hoy, que por muchos se ha considerado, entre ellos el señor Coelli y el que suscribe, que es la oportunidad de hacerlo, el señor Mauricio Salvo, elemento nuevo del Club,

activo y entusiasta por el turismo, ha dado forma de proyecto á esa idea y con tal motivo se ha producido esta discusión, que es necesaria antes de que la Asamblea aborde el punto, para que todos se puedan formar opinión y proceder según ella.

Ya vé Vd. que están embarcados en la empresa y son, puede decirse, sus iniciadores, elementos antiguos del Club, que han hecho, como Vd. sabe, sacrificios de todo orden por el bien social.

Por lo que me es personal, me man'engo en el mismo orden de ideas. Creo que el cambiar el nombre de una sociedad cualquiera, de una sociedad de socorros mutuos, por ejemplo, sin alterar en nada fundamental sus prácticas administrativas y humanitarias, continuando esa sociedad en el ejercicio pleno de todas sus actividades, no es disolverla ni menos fundirla, puesto que continúa con los mismos elementos, con los mismos bienes que le pertenecen, con el mismo renombre y el mismo crédito de que goza. Es lo mismo que si Vd. le cambiara el nombre á su casa de comercio (legado valioso, por cierto, de sus mayores) porque le pareciera que otro nombre es mejor, que se adapta más ó está más en relación con las tareas de su casa, y, en lugar de *«Fábrica á vapor de galletitas»* le pusiera *«Gran establecimiento de fabricación de galletitas, confites, chocolate y caramelos»*, continuando su misma marcha industrial y administrativa, siendo Vd. el mismo dueño, gozando su casa del mismo crédito y contando con el mismo activo y pasivo, en fin, sin otra variante que el nombre. ¿Es esto fundirse su casa? ¿Buscaría Vd. al cambiarle sólo el nombre hacerla *desaparecer del mapa*? Su contestación á esta pregunta ha de revelar el error en que Vd. incurrió al afirmar lo contrario.

Eso es lo que actualmente sucede en el Club: unos creen que es mejor cambiarle el nombre y otros creen que no es necesario. La cuestión está planteada pues, en el terreno de la idea ó de la creencia de cada cual.

Si la Asamblea decide que continuemos con las iniciales C. N. V., todos los partidarios del cambio de nombre acataremos esa resolución y seguiremos prestando nuestro concurso á la obra de su progreso, en la que todos estamos empeñados, y vice-versa, si sucede lo contrario. Uno ú otro resultado en nada debe afectar los buenos sentimientos de los consocios que forman en sus filas. No hay en el caso amor propio atacado, ni ofensa personal ni cosa parecida, que pudiera producir disidencias. Yo, por mi parte, creo que con un poco de altruismo y de amor á la institución en sí misma, se evitan todos los descontentos que con una solución ó con otra pudieran originarse.

Antes de terminar, debo destruir un argumento de cierta fuerza aparente.

Dice Vd. que quisiera ver la cara que pon-

drían algunos innovadores si se quisiera cambiar el nombre de República Oriental del Uruguay por el de Pepinópolis ó Batataria (sic).

¡Pero señor! ¡Cómo va Vd. á comparar la importancia muy relativa del cambio de nombre de una sociedad sportiva, que se fundan y se funden por millares en el mundo y aún dentro de un mismo país, con la importancia excepcional y de alta resonancia internacional que tendría el cambio de nombre de nuestra Patria!! Es claro que el amor propio nacional y el patriotismo de los orientales difícilmente lo permitirían, dado que el gobierno republicano es el más conveniente para la buena dirección de un país y no habría porqué cambiarlo desde que la historia nos enseña que no hay otro mejor. La comparación hecha por Vd. es fuera de lugar y de razón. Pero aún aceptándola, pues argumentos sobran para rebatirla, le demostraré que apesar del amor propio nacional y del patriotismo de los pueblos, éstos han evolucionado y han cambiado su nombre, su Constitución y sus prácticas de gobierno siempre que ha sido necesario. ¡Y no lo vamos á poder hacer sin escrúpulos nosotros, tratándose de una simple sociedad sportiva!

Vamos á la demostración. Las antiguas monarquías que dominaban en los países que se han convertido en repúblicas, han caído, cumpliéndose la ley evolutiva del progreso y de la civilización, que todo lo trastorna y lo modifica en el sentido del mejoramiento de los pueblos. Y eso no ha constituido deshonra para los países que han adoptado el sistema republicano, sino que se ha considerado que han dado un gran paso hácia adelante en la senda de los grandes destinos que les demarca la civilización y el engrandecimiento nacional. Y esos cambios radicalísimos han ido contra la altivez y la soberbia de los que encarnaban el régimen monárquico, que jamás pensaron en su caída, rodeados, como vivían, de la grandeza, del esplendor, de la fuerza poderosa de las armas, adueñados del poder, que pasaba como herencia particular de padres á hijos.

Es evidente que en cuanto al mejoramiento de la forma de gobierno no se puede ir más allá de las prácticas republicanas, y el cambio de nombre de una república es natural que no tendría razón de ser, desde que las necesidades más imperiosas de un país, especialmente en el orden social y político, se sirven perfectamente con el gobierno republicano.

Esto no sucede con algunas monarquías.

Francia es elocuente testimonio de que al cambiar su nombre, su Constitución y su sistema de gobierno, no ha humillado la frente de sus hijos; y sus progresos que asombran al mundo, se deben principalmente á haber desterrado la monarquía para que

imperara el sistema de gobierno republicano. El Imperio del Brasil también se ha convertido en República, sin afrenta alguna para los hijos de ese pueblo hermano. Cuba, la perla más valiosa de la corona de España, sacudió el yugo de la monarquía y se convirtió en República Cubana con el aplauso del mundo entero.

Estos ejemplos bastan para demostrar que también las naciones cambian de nombre, de Constitución y de sistema de gobierno cuando las necesidades lo exigen.

Y si no bastaran, ahí está Rusia, ese imperio colosal, que asombra al mundo por el fausto y la soberbia de su realeza, convertida en campo sangriento de luchas homéricas por la libertad, en las que batallan, de un lado, el poder que se defiende, porque no concibe que pueda haber mejor forma de gobierno que la monarquía terrorista, y de otro lado el pueblo, que se ahoga en ese ambiente malsano de prácticas viejas, corrompido y mezquino para sus ansias de vida, que quiere libertad, libertad absoluta, libertad de pensamiento, de palabra y de acción, que quiere el sistema republicano constitucional, por el que lucha con heroísmo, con tal ímpetu y tal empuje, que ya se ve tambalearse en sus cimientos el trono de oro de los czares moseovitas.

He hecho esta larga digresión, motivada por el error de su aserto, para que quede en pie la verdad indiscutible de que con el cambio de estatutos y de nombre se busca el mejoramiento de nuestra institución, su grandeza y su porvenir de grandes triunfos, sin que ello lleve envuelto un atentado á su hermoso pasado histórico ni menos una irreverencia á la obra de sus fundadores.

Para terminar, ¿Cree Vd., por ventura, y los señores *Conversación*, *El papá de los ciclistas* y *Veterano*, que va á desaparecer nuestro Club ó que se va á fundir, consignándose en el artículo 1.º de los nuevos estatutos que el Club N. de Velocipedistas pasa á llamarse Touring Club Uruguayo y consignándose en el artículo 2.º que se considera la fecha de fundación del C. N. V. como la fecha de fundación del T. C. U., y estableciéndose también en otro artículo que los socios fundadores y honorarios del C. N. V. serán tenidos por tales para el T. C. U.? ¿Creen Vds. que nuestro Club no será el mismo, continuando en el mismo local, con los mismos útiles de su pertenencia, los mismos asociados, las mismas prácticas administrativas, aunque todo aumentado en su beneficio merced á su carácter exclusivamente turista? ¿No sabrá todo el mundo que es la misma sociedad con distinto nombre, poniéndose en los primeros tiempos en las notas, circulares, impresos y sellos: «Touring Club Uruguayo, antes C. N. de V.»? Sin duda alguna.

Y convencido de ello y mientras no se me

demuestre lo contrario, seguiré siendo partidario de la idea, convencido firmemente de que se afianzará solidamente el engrandecimiento moral y material de nuestra querida institución.

Me consideraría feliz si estas líneas desvirtuaran la creencia que Vd. tiene de que peligra la estabilidad del Club, por el que tanto hemos trabajado Vd. y yo.

Lo saluda su compañero y amigo.

JOSÉ M. ZAMORA.

Reglamento

Del premio "Club Nacional de Velocipedistas"

Artículo 1.º Institúyese el premio «Club Nacional de Velocipedistas».

Art. 2.º La inscripción para dicha prueba queda abierta únicamente para los socios del Club, hasta el 1.º de Noviembre del corriente año.

Art. 3.º Para optar á dicho premio, se efectuarán pruebas parciales todos los meses, á partir desde Noviembre de 1906 hasta Julio de 1907 inclusive.

Art. 4.º Dichas pruebas se efectuarán siempre en calles y caminos macadamizados, no pudiendo ser su tiro menor de 15 kilómetros.

Art. 5.º La C. D. resolverá todos los meses el tiro y caminos en que se efectuarán las pruebas.

Art. 6.º Será considerado ganador, el corredor que obtenga la mayor suma de puntos en las pruebas parciales.

Art. 7.º La adjudicación de puntos se hará en la siguiente forma: 3 al primer ganador, 2 al segundo y 1 al tercero.

Art. 8.º La C. D. otorgará... y pergamino hecho á mano al ganador; ... y diploma al segundo; ... y diploma al tercero.

Art. 9.º Se otorgará diploma sólo á todos los que, no resultando ganadores, hubiesen obtenido algún punto.

Art. 10.º Para las susodichas carreras, se declara completamente libre el uso de bicicletas, movidas por fuerza muscular.

Art. 11.º No podrá tomar parte en dichas carreras ningún corredor que haya sido profesional.

Art. 12.º La dirección de las carreras estará á cargo de una Comisión de Carreras, nombrada por la C. D. y compuesta de Presidente, Secretario, Jueces de Salida y Llegada y controles necesarios para el desarrollo de las carreras.

Art. 13.º La Comisión de Carreras podrá ser renovada en todas las series de carreras.

Art. 14.º El fallo del juez de Llegada es inapelable.

Art. 15.º En caso de empate entre dos ó más corredores en una serie, se les adjudicará á cada uno el número de puntos que les corresponda al puesto ocupado. Si el empate fuera en una final, los corredores deberán correr una nueva carrera, siendo posible, en el término de quince días y en el mismo tiro de la última carrera.

Art. 16.º Los controles comprobarán si alguno de los corredores hiciera mal juego ó estorbara á los demás durante el desarrollo de las carreras.

En tal caso, el control dará cuenta inmediatamente al Presidente de la Comisión de Carreras, y éste á su vez á la C. D., la que resolverá en definitiva, oyendo primeramente á los corredores y al control.

Art. 17.º Todo corredor, al cual se probara que intencionalmente hubiera hecho malas maniobras para estorbar á otro en beneficio propio ú de otro, ó hiciese uso de entrenadores, perderá todos los puntos que tuviera.

Art. 18.º Todas las carreras por el premio «Club Nacional de Velocipedistas», serán Scratch.

Art. 19.º Para tener derecho al premio ó á los puntos, es obligatorio para el corredor recorrer todo el trayecto en bicicleta. En caso de descompostura de la máquina, podrá cambiarla ó llegar á la raya llevando ó arrastrando la máquina sin ayuda de nadie.

Art. 20.º Todo corredor que se inscriba para las carreras, acata el presente Reglamento y en ningún caso podrá alegar su ignorancia.

Aprobado por la C. D. en su sesión de fecha 25 de Septiembre, publíquese en la Revista Social para su conocimiento.

Se otorgarán valiosos premios que se darán á conocer en el número próximo.

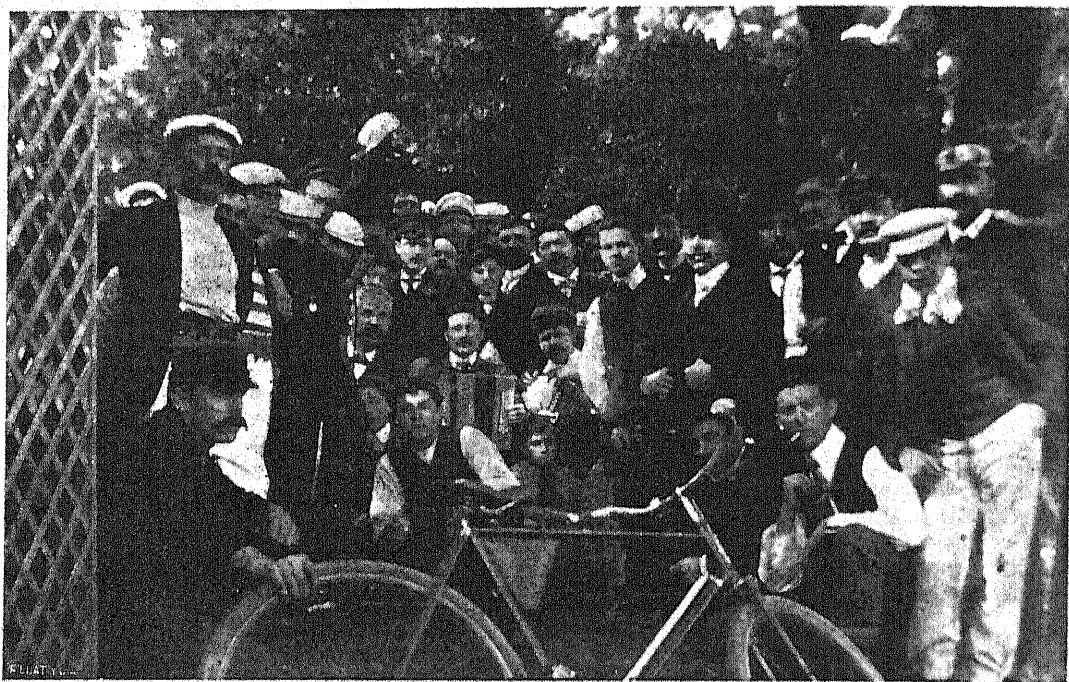
LAMENTABLE DESGRACIA

Con el ánimo angustiado tenemos que anunciar el fatal percance ocurrido al joven Eduardo Braga, entusiasta motociclista que tenía que ingresar en nuestras filas en estos días.

Regresaba dicho señor de Melilla en viaje de recreo, montando una motocicleta de gran poder, lanzada á la velocidad de 60 kilómetros por hora, por el camino macadamizado de Villa Colón, el domingo 16 de Septiembre último, y siendo las 4 1/4 p. m., en las inmediaciones del Colegio Pío, un carro se le cruzó en el camino, causando la caída fatal que debía costarle la vida al infeliz motociclista, que fracturándose el cráneo y el brazo izquierdo, dejaba de existir el día siguiente á las 5 de la tarde.

El C. N. V. depone la siempreviva del recuerdo sobre la tumba del desdichado ciclista.

Fiesta social del Club Nacional de Velocipedistas en la quinta Gau



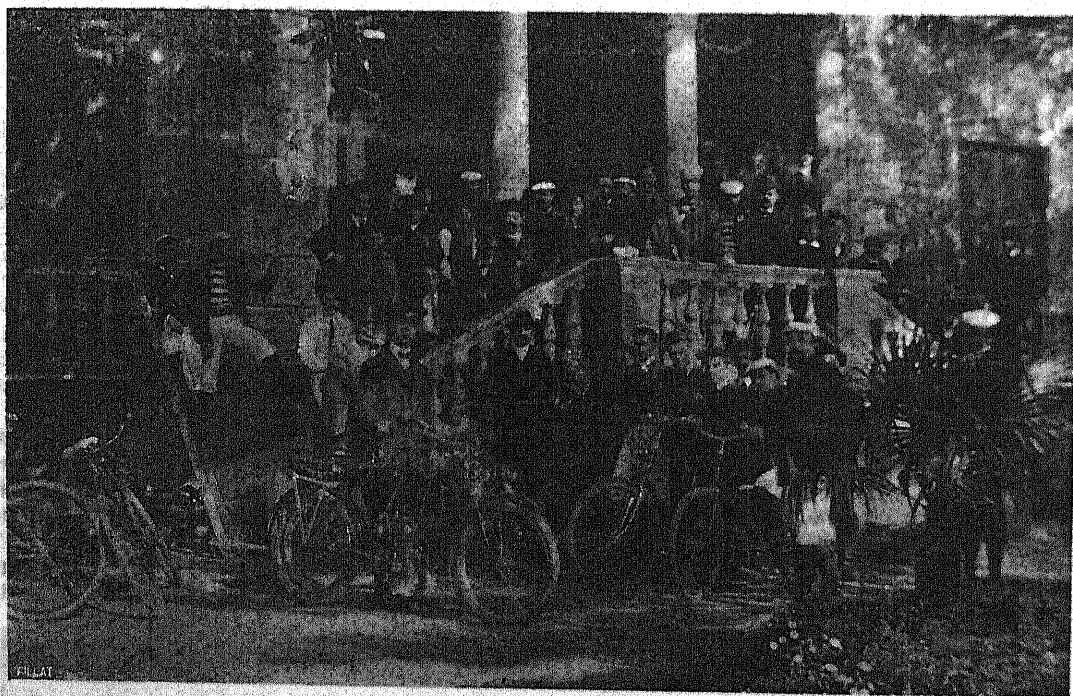
Después del almuerzo

PASEO SOCIAL

Con un tiempo espléndido, realizóse el 16 del pasado mes, el paseo social á la quinta de propiedad del señor Gau, que galantemente cedió al efecto. A la hora indicada sentáronse los 80 comensales al rededor de la mesa, haciendo honores al succulento me-

nú, cuyo plato fuerte era el tradicional asado. Los dos fotógrafos que acompañan estas líneas, darán cuenta exacta de la animación que reinó en dicha reunión, como en todas las que organiza la C. D. Después del almuerzo hubo música, baile, canto, football...

¿Qué más puede pedirse?



Preparándose para la vuelta

El Club Nacional de Velocipedistas

LA EVOLUCION HACIA EL ABISMO

La conferencia Salvo

Contestación á las falsas teorías que contiene

Héme nuevamente con la pluma entre los dedos para ocuparme del proyecto del señor Salvo para cambiarle el nombre á nuestra institución.

Antes de contestar las teorías expuestas por él en su conferencia, debo manifestar que cuando escribí mi primer artículo sobre el mismo asunto, no estaba absolutamente al corriente sobre el modo de pensar de dicho señor, ignoraba por completo de que bases partiría para presentar su proyecto; sabía tan sólo que daría una conferencia sobre este tema y nada más. Así es, que en esas condiciones no pude sino manifestar mi opinión, tratando únicamente de demostrar los inconvenientes que ofrecía tal proyecto.

Pero, ahora que tengo á mi vista el relato de esa conferencia, ha cambiado mi situación, de débil que me hallé al redactar mi protesta anterior, hoy me encuentro fuerte; la fuerza de que me siento invadido para rebatir con energía el proyecto del señor Salvo, me la proporciona él mismo con sus teorías de innovador. Es tanto el entusiasmo que me embarga con este motivo, que me propongo analizar punto por punto la conferencia en cuestión, contestando todo de la manera más clara que me sea posible.

Por lo tanto, he aquí lo que tengo que manifestar á mis apreciables consocios:

El señor Salvo principia su conferencia diciéndonos que su amor hácia el «Club Nacional de Velocipedistas» es grande é incommensurable. Lo creo firmemente, porque le conozco y tengo la seguridad de que no sería capaz de manifestarlo si así no fuese, pero cabe preguntarse: ¿No habrá hecho el señor Salvo, la misma aseveración con respecto de las ex-asociaciones ciclistas á las cuales perteneció anteriormente? Por lo rara que parecerá mi pregunta, creo que ningún socio se animará á contestarla, pero yo que la formulo me encargaré de ello.

Es muy fundada la suposición que hago atribuyéndole esta declaración con respecto de las asociaciones á que ha pertenecido antes de militar en las filas del «Club Nacional de Velocipedistas», y voy á probarlo de la manera siguiente: El mismo dice que fué uno de los más entusiastas miembros de aquéllas, contribuyendo con todas sus energías para hacer triunfar sus ideales; por lo tanto, debió forzosamente tener amor á esas banderas, ello es tan admisible que nada podría condenarlo. Esa adhesión incommensurable dejó de existir en cuanto á esas instituciones;

de consiguiente, es muy lógico creer que también puede que desaparezca con respecto del «Club Nacional de Velocipedistas». Una suposición muchas veces no demuestra nada porque es muy distante de la realidad, pero en este caso tiene fuerza, por lo mismo que la actitud del señor Salvo, en varias ocasiones, apoya dicha suposición.

De eso se desprende algo que habla muy poco en favor del señor Salvo, en cuanto á su actual proyecto.

Se podría pensar que una mala estrella le ha acompañado en toda su vida ciclista, pero yo opino de otro modo y digo que no es otra cosa sino su criterio erróneo que le ha hecho seguir un camino siempre falso. Le vemos empeñarse con todos los medios á su alcance en querer hacer triunfar una bandera, y desesperado por no conseguir el objeto buscado, él mismo se encarga de ser uno de los elementos más decididos en demoler el medio castillo levantado. ¿Qué significado puede tener un proceder de esta naturaleza? Dejo á cada cual que se conteste á sí mismo, pero por mi parte no puedo menos que decir que lo hallo extraño y poco amoldado á su caballeridad.

Se me ocurre, al instante, que de seguro el «Club Nacional de Velocipedistas» no existiría más desde seis años atrás si el señor Salvo hubiese estado en el puesto de una de las personas que lo sostuvieron durante la última crisis por que pasó. Y muy posiblemente si llegara á decaer nuevamente, quizás el mismo señor Salvo no haría tanto alarde de amor hácia nuestra Institución.

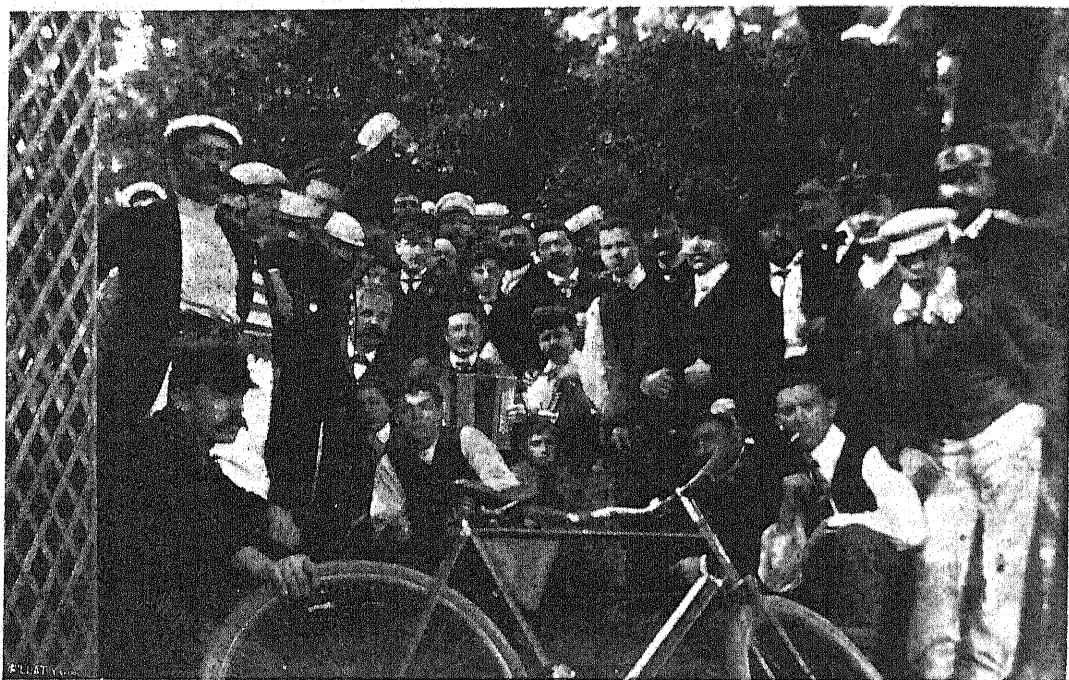
Me he apartado algo de mi objeto principal por creer que era necesario hacer notar algunos de los rasgos sobresalientes de la vida ciclista del señor Salvo. Dicho esto, continúo en el verdadero terreno de su conferencia.

Concluye su primera parte diciendo que al venir á luchar por una nueva evolución, que no lo hace sino para ser fiel á sus antecedentes. En realidad, estos antecedentes dejan tanto que desear, digo como ciclista, que más valdría talvez que no les fuese tan fiel, porque así no tendríamos otra oportunidad de verlo aún en un camino equivocado como siempre le hemos visto.

Es de hacer notar que mucho antes que hubiera pasado el tiempo de las carreras, el «Club Nacional de Velocipedistas» ya había establecido paseos ó excursiones quincenales, esto puede comprobarse por una de las actas de sesiones de la C. D. de 1900 ó 1901 más ó menos, justamente en la época en que las carreras estaban en su mayor animación en el Velódromo Nacional. Así pues, se evolucionaba en gran escala sin que por eso hubiera necesidad de otro título más pomposo que el de «Club Nacional de Velocipedistas».

Por lo visto, el «Club Nacional de Velocipedistas» ha seguido los adelantos de los

Fiesta social del Club Nacional de Velocipedistas en la quinta Gau



Después del almuerzo

PASEO SOCIAL

Con un tiempo espléndido, realizóse el 16 del pasado mes, el paseo social á la quinta de propiedad del señor Gau, que galantemente cedió al efecto. A la hora indicada sentáronse los 80 comensales al rededor de la mesa, haciendo honores al suculento me-

nú, cuyo plato fuerte era el tradicional asado. Los dos fotógrafos que acompañan estas líneas, darán cuenta exacta de la animación que reinó en dicha reunión, como en todas las que organiza la C. D. Después del almuerzo hubo música, baile, canto, football...

¿Qué más puede pedirse?



Preparándose para la vuelta

El Club Nacional de Velocipedistas

LA EVOLUCION HACIA EL ABISMO

La conferencia Salvo

Contestación á las falsas teorías que contiene

Héme nuevamente con la pluma entre los dedos para ocuparme del proyecto del señor Salvo para cambiarle el nombre á nuestra institución.

Antes de contestar las teorías expuestas por él en su conferencia, debo manifestar que cuando escribí mi primer artículo sobre el mismo asunto, no estaba absolutamente al corriente sobre el modo de pensar de dicho señor, ignoraba por completo de que bases partiría para presentar su proyecto; sabía tan sólo que daría una conferencia sobre este tema y nada más. Así es, que en esas condiciones no pude sino manifestar mi opinión, tratando únicamente de demostrar los inconvenientes que ofrecía tal proyecto.

Pero, ahora que tengo á mi vista el relato de esa conferencia, ha cambiado mi situación, de débil que me hallé al redactar mi protesta anterior, hoy me encuentro fuerte; la fuerza de que me siento invadido para rebatir con energía el proyecto del señor Salvo, me la proporciona él mismo con sus teorías de innovador. Es tanto el entusiasmo que me embarga con este motivo, que me propongo analizar punto por punto la conferencia en cuestión, contestando todo de la manera más clara que me sea posible.

Por lo tanto, he aquí lo que tengo que manifestar á mis apreciables consocios:

El señor Salvo principia su conferencia diciéndonos que su amor hácia el «Club Nacional de Velocipedistas» es grande é incommensurable. Lo creo firmemente, porque le conozco y tengo la seguridad de que no sería capaz de manifestarlo si así no fuese, pero cabe preguntarse: ¿No habrá hecho el señor Salvo, la misma aseveración con respecto de las ex-asociaciones ciclistas á las cuales perteneció anteriormente? Por lo rara que parecerá mi pregunta, creo que ningún socio se animará á contestarla, pero yo que la formulo me encargaré de ello.

Es muy fundada la suposición que hago atribuyéndole esta declaración con respecto de las asociaciones á que ha pertenecido antes de militar en las filas del «Club Nacional de Velocipedistas», y voy á probarlo de la manera siguiente: El mismo dice que fué uno de los más entusiastas miembros de aquéllas, contribuyendo con todas sus energías para hacer triunfar sus ideales; por lo tanto, debió forzosamente tener amor á esas banderas, ello es tan admisible que nada podría condenarlo. Esa adhesión incommensurable dejó de existir en cuanto á esas instituciones;

de consiguiente, es muy lógico creer que también puede que desaparezca con respecto del «Club Nacional de Velocipedistas». Una suposición muchas veces no demuestra nada porque es muy distante de la realidad, pero en este caso tiene fuerza, por lo mismo que la actitud del señor Salvo, en varias ocasiones, apoya dicha suposición.

De eso se desprende algo que habla muy poco en favor del señor Salvo, en cuanto á su actual proyecto.

Se podría pensar que una mala estrella le ha acompañado en toda su vida ciclista, pero yo opino de otro modo y digo que no es otra cosa sino su criterio erróneo que le ha hecho seguir un camino siempre falso. Le vemos empeñarse con todos los medios á su alcance en querer hacer triunfar una bandera, y desesperado por no conseguir el objeto buscado, él mismo se encarga de ser uno de los elementos más decididos en demoler el medio castillo levantado. ¿Qué significado puede tener un proceder de esta naturaleza? Dejo á cada cual que se conteste á sí mismo, pero por mi parte no puedo menos que decir que lo hallo extraño y poco amoldado á su caballeriosidad.

Se me ocurre, al instante, que de seguro el «Club Nacional de Velocipedistas» no existiría más desde seis años atrás si el señor Salvo hubiese estado en el puesto de una de las personas que lo sostuvieron durante la última crisis por que pasó. Y muy posiblemente si llegara á decaer nuevamente, quizás el mismo señor Salvo no haría tanto alarde de amor hácia nuestra Institución.

Me he apartado algo de mi objeto principal por creer que era necesario hacer notar algunos de los rasgos sobresalientes de la vida ciclista del señor Salvo. Dicho esto, continúo en el verdadero terreno de su conferencia.

Concluye su primera parte diciendo que al venir á luchar por una nueva evolución, que no lo hace sino para ser fiel á sus antecedentes. En realidad, estos antecedentes dejan tanto que desear, digo como ciclista, que más valdría talvez que no les fuese tan fiel, porque así no tendríamos otra oportunidad de verlo aún en un camino equivocado como siempre le hemos visto.

Es de hacer notar que mucho antes que hubiera pasado el tiempo de las carreras, el «Club Nacional de Velocipedistas» ya había establecido paseos ó excursiones quincenales, esto puede comprobarse por una de las actas de sesiones de la C. D. de 1900 ó 1901 más ó menos, justamente en la época en que las carreras estaban en su mayor animación en el Velódromo Nacional. Así pues, se evolucionaba en gran escala sin que por eso hubiera necesidad de otro título más pomposo que el de «Club Nacional de Velocipedistas».

Por lo visto, el «Club Nacional de Velocipedistas» ha seguido los adelantos de los

Touring en todo menos en el nombre. El trocar su nombre por otro más aparatoso es de tan capital importancia, que hasta sería conveniente que el señor Salvo pusiera en práctica esta nueva innovación, que es sin duda modernísima. Para esto le bastaría cambiarse su propio nombre, progresaría mucho más, porque el de Mauricio que lleva actualmente, no cuadra ya con su persona, es un nombre anticuado con relación á su edad, él ha crecido pero el nombre es el mismo que cuando chico.

Parece que el señor Salvo se empeñara en abochornar á los socios fundadores; pues el título con que éstos le dieron vida al Club era sólo el de un programa raquíptico! ¿Cómo puede habersele ocurrido semejante absurdo? Generalmente, cuando una cosa es raquíptica, dura poco tiempo, pero sucede que el «Club Nacional de Velocipedistas» tiene 16 años de vida, su título no ha sido entonces tan pobre como lo pinta!

Este título ya no tiene razón de ser! Esto sí que es adelantarse mucho. Pues por mucho que le pese al señor Salvo, el título de «Club Nacional de Velocipedistas» no morirá de ningún modo ni mucho menos de la manera como él piensa destruirlo; si está acostumbrado á demoler asociaciones ciclistas, hace muy mal en elegir una institución como el «Club Nacional de Velocipedistas», cuyos 16 años de vida han sido otros tantos años de sacrificios continuos para la mayor gloria de su nombre.

El nombre de «Club Nacional de Velocipedistas» es sagrado para aquellos que se han sacrificado en beneficio del mismo, y ellos seguirán respetándolo hasta que quede uno sólo para sostenerlo como merece. El «Club Nacional de Velocipedistas» ha sido, es y continuará siendo, cueste lo que cueste y pese á quien pese.

La comparación que del Club hace el señor Salvo, refiriéndose á la fachada ruinosa de un edificio con un interior modernizado, es sencillamente desprovista de todo buen sentido común. Muchos pensarán como yo, que vale mucho más un edificio de fachada ruinosa con su interior lleno de maravillas, que no otro edificio de fachada soberbia con el interior repleto de inutilidades. Hay que tener la certidumbre que así sucedería cambiándole el nombre al «Club Nacional de Velocipedistas»; con este título, viejo pero glorioso, tenemos que cobija bajo su bandera elementos sanos que han sabido sobradamente llevarlo al triunfo, y en cambio con el de Touring Club no hay que dudar que sólo quedarían en las filas los nuevos novatos, que hablan mucho pero que nada hacen, es verdad que el título sería moderno pero pobre elemento.

Pasaré por alto muchas de las comparaciones que hace el señor Salvo, porque todas tienen el mismo color y su fundamento es tan

sin razón, que no valen la pena de ser contestadas.

Por más que nuestro programa, nuestros fines y nuestros medios de acción sean iguales á los de los T. C. europeos, no es una razón para que también lo sea el título; nada tiene que ver éste con aquéllos. Lo que se hace en Europa con el nombre de Touring, puede hacerse en el Uruguay con otro nombre cualquiera, y la prueba de esto es que hasta ahora se ha hecho bajo el título de «Club Nacional de Velocipedistas».

Dice el señor Salvo: ¿A qué conservar ese nombre de Velocipedistas? Porque vale mucho, significa que ha recorrido mucho camino desde su nacimiento y que nada le impide que recorra aún mucho más, si no se le deprime como lo hace él tratando de relegarlo al montón de cosas viejas é inútiles. Puede ser el título más querido de todos los verdaderos turistas si se le hace apreciar como padre que es de todas las asociaciones similares de la América del Sur. Es claro que si algunos obsecados se aferran á la idea del señor Salvo, poniendo obstáculos injustos á su marcha de progresos, éstos serán más lentos; pero que nadie se oponga á su programa, que todos sigan unidos á las huellas dejadas por los héroes de las primeras batallas, entonces gozaremos de la grandiosa satisfacción de ver el «Club Nacional de Velocipedistas» fuerte y poderoso á pesar de haber conservado su nombre de cuna, que ha sido y será el orgullo de sus afiliados.

Los depósitos de bencina? Es natural que á los velocipedistas de nada puede servirles la bencina sino para limpiar la rotura de una cámara de aire antes de pegarle un parche; pero puede ser de mucha utilidad para los motociclistas y automovilistas. Como es de suponer que la C. D. ha decretado esos depósitos en atención á los socios que usan de esos aparatos, no comprendo como el señor Salvo se refiere á ellos, porque entiendo que nada tienen que hacer con el nombre del Club, que para nada impide la instalación de los mismos.

Dice el señor Salvo que se le objetará que con el nombre de «Club Nacional de Velocipedistas» se ha progresado y se seguirá progresando, pero que no es una razón. Es una razón tan sólida que ningún argumento podría destruirla, ni siquiera debilitarla. Una casa de comercio que gira con un nombre ya conocido, no trata sino de hacer conocer más y más ese nombre, de infundirlo en el público, y sobretodo emplea todos los medios posibles á su alcance para mejorar su sistema de operar, hace reformas internas cada vez de mayor importancia á medida que la cifra de sus operaciones va en aumento, pero en ningún caso se le ocurre cambiar su nombre, porque éste contribuye al engrandecimiento del negocio. Hágase lo mismo con el «Club Nacional de

Velocipedistas», introdúzcase en su programa todo lo que se crea útil para su mayor desarrollo, pero no se le quite el nombre, que más que ninguna otra cosa, ha conseguido agrupar alrededor de su bandera todos los elementos con que cuenta actualmente. Sería del caso decir al señor Salvo que una idea tan grandiosa como la que propone, habría sido para él, en otro tiempo, de benéficos resultados; si cuando tomaba parte en las carreras del Velódromo Nacional hubiese cambiado su nombre (hablo de nombre y no de seudónimo) habría progresado mucho más como corredor y quizás si talvez él no hubiese hecho comer cola hasta al mismo campeón Zamora.

Encuentro magistralmente fantástica la imaginación del señor Salvo con respecto de lo que pretende demostrar refiriéndose al título de su patria. El estima que el Uruguay ha progresado y se halla adelantadísimo, como efectivamente se encuentra, debido á su nombre de República Oriental del Uruguay. El título ha debido indudablemente enorgullecer doblemente á su pueblo, pero eso no prueba que él le haya hecho progresar. Opino que si no progresaba cuando se titulaba Virreinato de la Plata ó Estado Cisplatino era sencillamente porque la opresión de que era objeto no se lo permitía, cosa que regularmente sucede en todos los pueblos que no gozan de libertad. Por consiguiente, atribuyo sus gigantescos adelantos, mucho más á su independencia que á su nombre glorioso.

Ya que el señor Salvo acepta como muy justo que se modifique la Carta Fundamental del Uruguay, ¿por qué no habría también de cambiársele el nombre á la República? El que tiene es tan anticuado como su Carta Fundamental, progresaría mucho más con otro más moderno; va á resultar que su programa sería remodelado y su título quedará tan mezquino como en su estado primitivo. Esto no es posible que suceda, sería pues un acto de elevado patriotismo de parte del señor Salvo que interviniese en tan importante cuestión, haciendo lujo de sus teorías sobre el particular.

Continúa la conferencia, dando á entender que ya no se trata de ciclistas sino de automovilistas, é indirectamente dice: fuera los velocipedistas para que entren los automovilistas. Dejo á mis estimables consocios que comentan esto á su manera juzgándolo como se lo ordene su criterio.

Se figura el conferenciante que cuando una persona quiera ingresar al Club, sólo con oír pronunciar el nombre de Touring se dará cuenta inmediata de lo que será la sociedad. Lo más probable es que si la tal persona no es de cierta ilustración, se quedara con la boca abierta ante su interlocutor

en espera de una explicación sobre el Touring; enterada del significado de la palabra no vacilará en fastidiar al propagandista de ella, exigiéndole que le demuestre el porqué de la carreta delante de los bueyes; y finalmente concluirá por calificarlo de poco práctico á la vez que escasamente progresista por no hablar con una claridad entendible para todos, ó sea en el propio idioma del país.

El nombre del Club no es ningún impedimento para el mantenimiento de correspondencia con los Touring europeos, más bien al contrario, debe servirle de estímulo para iniciar dicha correspondencia, demostrando así á los países extranjeros que ese nombre se conserva por las mismas glorias que ha conquistado.

En el párrafo dónde el señor Salvo dice que no es necesario fundar un Touring Club, dá perfectamente á entender que hasta apropiarse de todos los progresos realizados por el «Club Nacional de Velocipedistas» y con esto está formada la nueva institución; algunos descontentos habrá de haber, pero eso es secundario y no se toma en cuenta por los partidarios del Touring; se conforman con arrebatar, eso es talvez una muestra de la viveza de los tiempos modernos, pero no deja de pecar grandemente en cuanto á rectitud.

De todo lo dicho por el señor Salvo aparecen como argumentos de mayor peso, para él se entiende, aquéllos relacionados con los artículos de nuestros Estatutos en que se da preferencia al turismo. Precisamente son esos mismos argumentos los que tienen menos fuerza, si es que las demás teorías tienen alguna.

Ha de saber el señor Salvo que los Estatutos fueron reformado justamente para darle á la Institución el carácter de turista, pero sin apartarse del sport velocipedico; esto es, velocipedismo exclusivamente turístico y no carrerista como lo rezaba el antiguo programa. No se pensaba entonces que la palabra velocipedistas llegaría á ser inaplicable como quiere hacerlo creer el disertador que ocupa nuestra atención. No solamente no se pensaba en eso, sino que existía la firme convicción entre los recopiladores de los nuevos Estatutos, de que el nuevo programa daría aún más gloria al nombre del «Club Nacional de Velocipedistas», único fin que los guiaba en su para ellos, difícil tarea.

Indudablemente, con el tiempo han debido notarse muchos defectos en la compilación de dichos Estatutos, pero era de prever que no podía resultar de otro modo, dado las pocas cualidades que para esta clase de trabajo poseen sus redactores, que no son otros sino el señor don Emilio Coelli y el infrascripto.

El artículo 63 á que se refiere el señor Salvo está tan bien claro y no da lugar á dos interpretaciones distintas. Si fija una norma de conducta á los cónsules en general sobre las

informaciones que deben suministrar á la C. D., respecto de lo relacionado con el sport ciclista y especialmente sobre el turismo, se entiende que es porque el ciclismo comprende de un lado el turismo y por otro las carreras; recomienda principalmente el turismo porque es la base del triunfo de la Institución, que así lo ha comprendido, viendo que las carreras no daban los resultados que de ellas se esperaban.

Los Reglamentos no imponen pues de ninguna manera que nos llamemos Touring Club; encuentro que el Sr. Salvo no ha conseguido demostrar absolutamente nada, ni mucho menos que Velocipedistas sea inadecuado á nuestros fines ni contrario en lo más mínimo á nuestros Reglamentos.

El análisis del Sr. Salvo sobre el significado de Nacional es aún mucho más ridículo que todo el resto de su conferencia. Solo haré notar que al hablar del Club en países extranjeros, una persona un poco sensata diría: el «Club Nacional de Velocipedistas del Uruguay ó de Montevideo», sin lo cual podría exponerse á que sus oyentes lo considerasen como propagandista poco competente para expresarse sobre las Instituciones de su propio país. Me hago la idea de ver el Sr. Salvo en Europa hablando del Puerto, es natural que si no hablase como debiese nadie sabría á cual Puerto quisiese referirse, porque lo mismo podría ser de un Puerto de la China como del de Montevideo.

Que el nombre de «Club Nacional de Velocipedistas» sea mezquino, esto es uno de los mayores disparates que se pueda decir; si este nombre ha conquistado numerosos laureles es porque les daba cabida, no es pues tan pequeño como se lo supone.

El escenario actual es suficientemente amplio, no necesitamos que el Touring ofrezca lo que su padre está en condiciones de proporcionar ventajosamente; si hay necesidad de mayor amplitud no es una razón para que ese pretendido hijo trate de dar muerte al que sin derecho alguno califica de padre, para en seguida apropiarse indebidamente de sus glorias, quizás para pisotearlas en una época no lejana.

Cuando ya estoy pronto á terminar, leyendo uno de los últimos párrafos del Sr. Salvo me doy cuenta que incurre en contradicción con otro que hay al principio de su conferencia. En efecto, uno dice que tuvo la intención de proponer su proyecto á la próxima Asamblea á celebrarse en Julio, pero que no lo hace para no perjudicar su reforma ni los demás asuntos. Continúa diciendo que no quiere tomar desprevenidos á los enemigos de su proyecto y se estiende sobre este punto.

Ahora bien, el otro párrafo, que está casi al final de la conferencia dice justamente lo contrario de aquel: —solicita los votos de los señores consocios para la moción

que va á presentar á la próxima Asamblea General.

Como se entiende esto? Primero ofrece tiempo para estudiar el asunto y después da á entender que en la Asamblea de Julio ya se habrá resuelto la cuestión! Hasta cierto punto eso podría demostrar mala fé en el modo de proceder del Sr. Salvo, y es tanto así que debido á un acontecimiento inesperado ha venido á robustecer esta creencia mía, una carta que he recibido sobre el asunto.

Aquí me permitiré abrir un paréntesis para manifestar que el día 16 de Agosto último me proponía terminar este escrito para que lo llevara á Montevideo el correo que salía el 17, pero desgraciadamente nada de eso pude hacer debido al terrible cataclismo que azotó á Chile justamente en el momento en que me disponía á cumplir con una promesa. Ahora bien, durante los días que siguieron este horrible terremoto, llegaron á mi poder: la Revista mensual del «Club Nacional de Velocipedistas» en que se da cuenta de la Asamblea General, y como ya he dicho, una carta de una persona enteramente al corriente de lo que pasa.

Pues por esa carta llega á mi conocimiento que la Asamblea fué en extremo borrascosa debido á que el señor Salvo se obstinaba en que su proyecto fuese discutido sobre tablas. No entraré á disentir si tenía ó no derecho á exigir dicho debate, á pesar de parecerme que una Asamblea Ordinaria no admite que se incluyan en la orden del día los asuntos extraordinarios; me limitaré á hacer notar que la precipitación del señor Salvo en hacer aprobar su proyecto da lugar á sospechas que indubitavelmente saltan á la vista. La mala fé existe por lo tanto, pero hay que demostrar en que forma y eso es lo que me propongo en otro escrito que enviaré en breve, escrito que presentaré quizás en forma de carta abierta dirigida al señor don Emilio Coelli que parece abandonarse al empuje de una corriente insana.

Terminado lo que tenía que objetar á las deficientes conclusiones del Sr. Salvo, agregaré que creo comprender lo siguiente: se busca la manera de relegar el Velocipedismo para dar lugar al Automovilismo. La Institución tomaría pues otros rumbos, y todos los tontos que se han sacrificado por su bienestar presenciarian la pérdida de los colosales triunfos obtenidos, dejando su lugar á los modernos que indudablemente se reírían en sus propias barbas.

Admitirán semejante humillación los socios que realmente son amantes del Club Nacional de Velocipedistas? Si alguno lo acepta, preciso será que sea realmente un velófobo resuelto á la destrucción de la Sociedad. Por lo que á mi respecta, declaro que no solo protesto nuevamente del descalabro que se prepara, sino que hallaría muy

oportuno una resolución que pusiese término á discusiones que perjudican la buena marcha del Club Nacional de Velocipedistas.

En consecuencia, soy de opinión que en vez de cambiarle el nombre á la sociedad, debe procederse á incluir un nuevo artículo á los Estatutos, redactado más ó menos en la forma siguiente:

Artículo ... A.—El título de Club Nacional de Velocipedistas no podrá ser sustituido por otro título, cualquiera que sea, bajo ningún pretexto.

B.—Toda propaganda en el sentido indicado por el inciso A, será considerada como tacto injurioso hacia la Institución y su autor ó autores deberán ser severamente amonestados por la Comisión Directiva en su primera falta; en caso de reincidencia será espulsado sin más trámite.

C.—Las Asambleas Generales no tendrán derecho para modificar lo establecido en los incisos A, B y C del presente artículo.

Con lo expuesto pongo punto final á mis observaciones y termino como en el primer escrito con el grito de

**¡Viva el Club Nacional
de Velocipedistas!!**

Manuel Hugaud.

Santiago de Chile, 4 de Setiembre de 1906.

LA PATENTE A LAS BICICLETAS

Á NUESTROS CONSOCIOS Y Á LOS CICLISTAS DE
MONTEVIDEO EN GENERAL

La Comisión Directiva del Club Nacional de Velocipedistas se ha creído en el caso de dirigiros estas líneas para informaros del éxito satisfactorio de sus gestiones ante la Honorable Cámara de Representantes en el sentido de obtener que no se aplicara la patente á las bicicletas, que para el presente año económico venía proyectada por el Poder Ejecutivo, á pedido de la Dirección de Rodados.

Esta Directiva, preocupándose seriamente, como lo hace siempre, del progreso del ciclismo y del bien de los asociados al C. N. de V., y haciendo extensivos los beneficios que pudiera conseguir á todos los ciclistas aún cuando no pertenecieran al Club, trató desde el primer momento de desvirtuar las pocas razones en que se fundaba la Dirección de Rodados para solicitar la imposición de este impuesto; y, una vez elevada por el Poder Ejecutivo el Proyecto de Ley á la Honorable Cámara de Representantes, se consideró en el caso de dirigirse á este alto poder público, solicitando la no aplicación de la proyectada patente.

En efecto, así lo hizo, por medio de la solicitud que se ha publicado en el número 30 de nuestra Revista social.

En el Mensaje del Poder Ejecutivo adjuntando el Proyecto de Ley de la referencia figuran los siguientes párrafos, que pretenden justificar la patente de que se trata:

« Por el inciso 18 del artículo 1.º se fija
« una patente de 2 pesos para velocípedos y
« bicicletas de dos ó más ruedas y de cualquier clase que sean (Departamento de
« Montevideo).

« Pudiera preguntarse por qué se gravan
« estos instrumentos de locomoción que apenas afectan el pavimento; pero su justificación es clarísima si se tiene en cuenta que
« la patente de rodados no reconoce como
« único fundamento el deterioro del piso,
« que fuera menester reparar con el producto de aquél. La razón es otra. Ese rodado
« embaraza con su circulación continua y
« acelerada el tránsito general, ocupando
« libremente una parte de la vía pública, la
« que no queda enteramente disponible para
« los demás vehículos que pagan patente.
« Justo es, pues, que el impuesto gravite
« sobre todos los vehículos en movimiento,
« aunque con desigual intensidad, según la
« clase de ellos. »

La Comisión de Hacienda de la H. Cámara de Representantes, después de estudiar el punto, teniendo en cuenta el pedido del P. E. por un lado y los argumentos ilevantables de nuestra solicitud por otro, en el informe respectivo que redactó su ilustrado Presidente, doctor don Gregorio L. Rodríguez, aconsejó la eliminación del inciso 18 del artículo 1.º del proyecto del P. E.

He aquí la parte pertinente del informe:

« En el artículo 1.º del Proyecto, os aconsejamos la eliminación del inciso 18, por el
« que se grava con una patente de dos pesos
« (§ 2) á los velocípedos y bicicletas de dos ó
« más ruedas y de cualquier clase que sean.
« Al hacerlo así, es porque conceptuamos
« atendibles algunas de las razones que aduce el «Club Nacional de Velocipedistas».
« El ciclismo ha dejado de ser un deporte de lujo y reservado para la gente pudiente; se ha convertido en un medio de locomoción útil y económico, para las clases trabajadoras, y hay conveniencia, pues, en fomentarlo, en vez de restringirlo por la aplicación de impuestos, cuyo rendimiento, además, sería de escasa importancia, dado el número relativamente pequeño de velocípedos y bicicletas que hay actualmente en circulación. »

En la sesión celebrada el día 6 del corriente, la Cámara aprobó el artículo 1.º de la ley con la supresión del inciso 18. La no aplicación de la patente es, pues, un hecho. Aún falta la sanción del Honorable Senado, pero la opinión de este cuerpo es concordante

al respecto con la de la Cámara de Representantes.

Para terminar, la C. D. se congratula por el éxito feliz de sus gestiones en favor nuestro, lo que constituye un nuevo triunfo de nuestro Club. Al hacerlo debe también cumplir con el deber de agradecer profundamente la intervención personal que desde el primer momento ha tomado en este asunto,

cooperando en la labor con la Comisión Directiva, nuestro estimable consocio honorario José M. Zamora, que ha hecho también empenosos gestiones ante la Comisión de Hacienda de la Cámara, para obtener de sus miembros un informe favorable á nuestra solicitud.

Os saluda

LA COMISIÓN DIRECTIVA.

Los juegos Olímpicos y el Club Nacional de Velocipedistas



Pergamino enviado al Excmo. señor Presidente de la República

Montevideo, Septiembre 29 de 1906.
Excmo. señor Presidente de la República,
ciudadano don José Batlle y Ordóñez.
Presente.

Excmo. señor:

La Comisión del «Club Nacional de Velocipedistas» que tengo el honor de presidir, ha resuelto por unanimidad dirigir á V. E. la presente nota, que expresa su entusiasta felicitación con motivo de vuestro proyecto que instituye los juegos olímpicos en el país.

Esa iniciativa de V. E., que tanto dice en pro de los altos ideales que lo impulsan, contará, á no dudarlo, con el eficiente concurso de todas las asociaciones atléticas establecidas, que rivalizarán, llegado el caso, en decisión y celo por el éxito de los futuros festivales.

El «Club Nacional de Velocipedistas», decano de los clubs ciclistas de Sud América al felicitar á V. E. por la idea de mejorar el vigor de nuestra juventud, promete desde ya todo su concurso en los torneos á celebrarse, y como prueba evidente de la sinceridad de su aplauso por tan laudable iniciativa, se permite ofrecer á V. E. el adjunto modesto pergamino firmado por los miembros que componen su Comisión Directiva.

Con este motivo, saludo al Excmo. señor Presidente con la mayor consideración.

F. L. LARGHI,
Presidente.

EMILIO COELLI,
Secretario.

Preguntando

Montevideo, 26 de Septiembre de 1906.
Señor Director:

De su amabilidad espero la inserción de éstas, y del señor M. Salvo la respuesta, si le fuese posible.

¿Cuáles y no cuál, son las asociaciones europeas que con el pomposo y cuán sonante nombre de Touring Club, cuentan con más de 50,000 socios?

Porqué, yo misero y cuán ínfimo socio del Club N. de Velocipedistas, no conozco ninguna asociación que cuente tan elevada suma de socios, exceptuando como se comprende, el Touring Club Italiano, los demás ni 5,000 socios tienen.

A no ser que, el señor Salvo, con su doble visual que ve el porvenir de nuestro Club, mucho más allá, que al que fueron la A. C. Uruguay y el Veloz C. U., pretenda poner triple, lo que ya ve doble.

Montevideo, Septiembre 26 de 1906.
Señor Director:

No he querido englobar en ésta la anterior pregunta, para hacerla más clara al señor M. Salvo, que aunque tiene la doble visual del porvenir, podía pasarle decaaperebida entre las consideraciones de la presente.

¿Muchos socios, como yo, se preguntaron, ¿porque salen algunos, con escritos en nuestra Revista, á contar las poezas y á ensalzar sus obras y á cantar con voz un poco cascada lo que le debe el C. N. de V.? ¿A que eso de lanzas que derraman sangre y tinta? solamente la mollera de algunos puede dar rienda suelta á semejantes barbaridades.

Hay otro que dice que los que batallaron... etc., y bregaron en la prensa (no sé, si son las palabras textuales estas) bregaron en la prensa! ¿quién? ¿quiénes son esos? nadie, porque ni nos acordamos de eso, ¿para que? han dicho algunos; tenemos la Revista y es suficiente. Ahora viene bien aquellos de que: una casa de comercio en el ramo de tienda, anexa á su negocio los ramos de sastretería y sombrerería, etc., como dice el señor M. Salvo. ¿Sabe el señor Salvo lo que haría su propietario? pues una gran reclame, comunicando á sus favorecedores la ampliación de sus negocios y que seguiría con el mismo nombre, porque la palabra tienda abarca lo de la venta de trapos, géneros, ropa hecha y también sombreros y otros artículos. Lo que nosotros necesitamos es propaganda, una gran reclame en la prensa diaria y decir los propósitos, principios y fines de nuestra institución, y no necesitaremos cambio alguno en el nombre de nuestro querido Club.

Propaganda, es lo único que necesitamos;

¿que los automovilistas no nos conocen? pues á trabar conocimiento con ellos, nada más claro, y una constante campaña en la prensa nos traería saludables resultados y la divulgación de que, denominados Velocipedistas, abarcamos también todos los demás sports; y esta es la campaña que deben emprender los partidarios de que el nombre de C. N. de V. no se borre hasta de las placas indicadoras, y yo creo como todos, que por ese camino no andarán errados.

Y todos ayudaremos con nuestro grano de arena para la gran obra de la rehabilitación del ciclismo y del turismo en general, y para sostener al C. N. V. al que, algunos de sus malos hijos pretenden derribar. Por hoy es suficiente. Saluda al amigo.

PANCHITO CHINCHURRETA.

A VETERANO

SOBRE EL T. C. U.

Si Vd. recuerda, Sr. «Veterano», en el número anterior de la Revista, yo decía que eran pocos los consocios que se manifestaban contra mi proyecto del cambio de nombre. Hoy tengo que decirle, porque en el mismo número en que yo afirmaba que Vds. eran pocos, héte ahí que me salen al encuentro nada menos que tres contrincantes, á pesar de que hay algunos maliciosos que dicen (vea lo que son las malas lenguas) que «Veterano», «Papá de los ciclistas» y «Bicicleta» son una misma persona, que para hacer figurar que hay muchos contrarios á mi proyecto, firma con pseudónimos diferentes. Le prevengo que yo no lo creo, y como adversario leal, le aconsejaría, que para desmentir á esos maliciosos, en un próximo número, firmara su artículo, así confundiría á los que tan mal piensan de Vd.

Dicho sea de paso, yo no creo que haya que tener vergüenza de ser contrario al proyecto de cambio de nombre, como para esconderse detrás de un pseudónimo. A más, ofrecería Vd. la ocasión de hacer ver á nuestros consocios que Vd. trabaja siempre en bien ó al menos en lo que Vd. cree que sea en bien del Club, porque yo supongo, aunque no tengo el honor de conocerle detrás del antifaz, que Vd. debe ser una persona que debe haber trabajado mucho por el Club. Y paso á decirle porque pienso así. En primer lugar por su pseudónimo de «Veterano», que me revela que Vd. ha de ser uno de los socios antiguos del Club, y como los socios antiguos, quien más, quien menos, han trabajado mucho por el Club, saco en consecuencia que Vd. no debe haber sido menos que los otros. En

segundo lugar, porque Vd. me dice que no me liga ningún trabajo al nombre de C. N. V. y es por lo tanto que quiero cambiarle el nombre; otro nuevo fundamento para creer que á Vd. le ligan grandes trabajos. En tercer lugar, porque, con mucha política, repitiendo unas palabras mías, me dice que yo nada he hecho por el Club. Pues bien, señor «Veterano», respecto á este punto le diré que yo no sé si he hecho ó no algo en provecho del Club; le diré que eso lo dejo librado al criterio de mis consocios, que si he de atenerme á los hechos, creo que no me es desfavorable, por cuanto en la última lucha electoral efectuada en el Club, mi humilde nombre estaba incluido en las dos listas adversas y vea Vd. algo extraño: la lista prestigiada por mí, que nada he hecho en beneficio del Club según Vd. da á entender, triunfó por el doble de votos sobre la lista confeccionada y prestigiada por varios consocios de los que más se han distinguido en trabajar en beneficio del Club. Por lo demás, no creo, como Vd. dice, que sea necesario mi paso por la Directiva para demostrar mi amor por el Club, trabajando en su beneficio. Yo opino que puede haber quien, fuera de la Directiva, haga mucho en beneficio del Club y puede haber también quien esté en la Directiva y no haga más que calentarse su silla. Pasando al fondo de la cuestión, al grano, como diría el paisano, me permito dirigirle una pregunta: ¿cree Vd., por ventura, haber herido de muerte la argumentación de mi conferencia? Si tal cree, está en un gran error, porque es concederle mucho el decirle que apenas ha alcanzado á rozar su epidermis.

En efecto, cree usted que se discute una cuestión trascendental como la que estamos discutiendo, con transcribirme un verso de Dante, que no es un argumento, porque con el mismo derecho yo se lo puedo volver á decir á usted y no acabaríamos nunca de discutir en esa forma. Respecto á la transcripción de mi poesía «Adelante Nacional», usted me pregunta si recuerdo de ella: sí, señor, «Veterano», la recuerdo perfectamente, pero ¿usted cree por eso de encontrarme en flagrante contradicción? No, señor, está en un error: ¿á quien iba á dedicar mi poesía, sino al Club de quien se festejaba el aniversario, que era y es aún el Club N. de Velocipedistas? ¿Quiere usted que ya aquella noche, me adelantara á mis ideas, dedicándola al T. C. U. del cual todavía no se había hablado? Si así lo hubiese hecho, mis consocios, al oírme dedicar un himno al T. C. U. hubieran creído que yo venía de la luna ó que el vino del banquete comenzaba á hacer sus efectos. Hoy mismo, á pesar de haber transcurrido más de un año de aquella fecha, si llegara el mismo caso, la dedicaría al Club N. de Velocipedistas porque, como ya dije, este es su nombre actual.

Perdone que le diga que en el curso de su trabajo, á pesar de ser «Veterano», se demuestra usted un pésimo estratégico, porque en lugar de cargar á fondo sobre los puntos débiles, se limita á hacer un flojísimo fuego graneado en los puntos, precisamente, donde yo no tengo gente. Usted no ataca el punto esencial de la cuestión, esto es demostrarme que mi proyecto es malo. Vd. se limita á discutir si la Asamblea iba á aceptar ó no mi proyecto, si yo he ó no evolucionado dentro del ciclismo y otras cosas por el estilo. Pero, señor «Veterano», si ese no es el objeto principal de nuestra batalla; el objeto principal es, para mí, demostrar la bondad y las ventajas del cambio de nombre y para Vd. hacerme ver las desventajas. Por lo visto, con todo que es «Veterano»; no ha aprendido el arte de la guerra.

Vd. me dice, señor «Veterano», que la Asamblea de Julio no podía tomar en cuenta mi proyecto. No discutamos ese punto, porque entonces sería muy larga la discusión; yo le preguntaré solamente si Vd. cree que eso demuestre de una manera acabada que mi proyecto es malo. Después, señor «Veterano», Vd. me hace decir que yo creía que presentado mi proyecto á la Asamblea, ésta lo iba á aceptar de plano. No, yo no lo dije, ni lo creo, porque creo que mis consocios tienen bastante cacumen para tener ideas propias y al mismo tiempo no me creo yo con la fuerza suficiente para sugestionar una Asamblea y obligarla á votar lo que yo proponga. Me causa extrañeza lo que Vd. me dice, señor «Veterano», respecto á lo que ha pasado en la última Asamblea. Cualquiera que no estuviera en ella, creería, al leer lo que Vd. dice, que la Asamblea se hubiera manifestado abiertamente contraria á mi proyecto, mientras que allí no hubo nada de eso. Allí no pasó nada más que hubo una discusión algo acalorada, si se quiere, sobre interpretación de nuestros Estatutos y Vd. ¿cree que eso sea otro argumento fundamental en contra de mi proyecto?

La lucha, señor «Veterano», será siempre en beneficio de nuestro Club, porque si se llega á realizar el cambio, creo que tan nuestro es el hoy C. N. V. como lo será el T. C. U. Ya lo dije en el número anterior contestando al señor «Conversación», que yo no pretendo que sean borradas las iniciales de C. N. V., no señor, creo que deberán figurar siempre en nuestros futuros Estatutos reformados.

Señor «Veterano»: Vd. entra á discutir si yo he evolucionado ó no dentro de las filas del ciclismo y hace de eso también un fuerte argumento contra mi proyecto. Como mi ideal es discutir lo que creo en beneficio del Club y no estar discutiendo sobre mi persona no pierdo tiempo en discutir ese argumento, por que está completamente apartado de la cuestión fundamental, que ya dije y repito, para mí es demostrar las convenien-

cias que obtendríamos con el cambio de nombre.

Por lo demás, dije que he evolucionado siempre donde he creído ver la genuina bandera del ciclismo y si al disolverse el V. C. U., hubiera creído que la genuina bandera del ciclismo estaba en el C. N. V. en ese tiempo, á él me hubiera ido. Este es otro punto que dejo, porque no se refiere más que á mi persona, mientras que el objeto de nuestra discusión ya dije y repito, es el T. C. U.

Quién niega, señor «Veterano», que bajo el nombre de C. N. V. se ha abarcado más que el programa ciclista? Pero quién puede negar que el nombre tiene que estar en completa armonía para ser su demostración más acabada, con lo que se abarca? Ya se lo dije al señor «Conversación» y se lo repito á Vd., señor «Veterano»: pondría Vd. botines en la vidriera de su casa, si tuviera joyería, ó relojes, si tuviera botica? Creo que no, porque la vidriera es la muestra de los artículos que la casa vende, como el nombre de un Club es la demostración de los ideales que sustenta. Los contrarios al cambio de nombre confunden machete con espadador, como dice Alonso en su Discurso Feminista, están siempre dando en que si bajo el nombre de C. N. V., se ha abarcado y se puede abarcar más que el programa ciclista y yo les digo que hay cosas que se puede hacer, pero no se deben hacer. Por ejemplo, el ladrón que pudiendo roba, puede hacerlo, pero no lo debe. Aunque Vd. me dirá que esto no viene al caso, como me contesta á varios ejemplos manifestados en mi conferencia, Es una manera cómoda de discutir esa: cuando hay un argumento que no se puede destruir con otro argumento, se le dice: eso no viene al caso y se pasa adelante.

Señor «Veterano», Vd. me pregunta si yo creo que si se propusiera cambiar el nombre de nuestra patria se aceptaría. Me extraña sobremanera que me dirija esa pregunta. Nuestra patria ha evolucionado y ha tenido varios nombres hasta que consiguió su independencia y se llamó entonces República Oriental del Uruguay y así se seguirá llamando por la eternidad de los siglos, porque ese es su nombre. Pero no es el mismo caso nuestro. Nosotros hemos empezado con el programa velocipedista; hoy el nuestro, es el programa turista y nuestra propaganda y nuestras obras son en ese sentido y por lo tanto nuestro nombre definitivo debe ser T. C. U. para demostrar bien claramente nuestros fines.

Respecto á la contradicción en que me quiere encontrar más adelante con transcribirme otro de mis versos sobre el significado del nombre de Nacional, le diré que ese nombre significa toda una gloria, pero lo que no significa de que realmente somos

touristas. Eso y nada más es lo que he querido decir.

Se extraña, señor «Veterano», que yo haya dicho que con el nombre de C. N. V. no se puede estar en relación con el T. C. U. el T. C. F. Yo no he dicho nada de eso y me extraña más á mi que Vd. me lo haga decir.

Yo dije, y repito, que el nombre de Touring nos facilitaría más las relaciones con las sociedades similares, por que nos daría más importancia y por ser una demostración más acabada de lo que somos.

He dicho que nadie puede adivinar que nos dedicamos al turismo y Vd. cree de agarrarme en otra contradicción al transcribir de mis versos: «Hoy por toda la nación, ya te has hecho conocer.» Pues, señor «Veterano», esta no es ninguna contradicción, lo que dije lo vuelvo á repetir: Tu te has hecho conocer, pero no como club turista, sino como C. N. de V. Todos lo conocen y sin embargo, pueden ignorar su programa, aunque á Vd. le parezca extraño, porque pueden conocerlo como Club Velocipedista ó ignorar completamente su programa turista.

Después, señor «Veterano», trace su trabajo otra partecita linda, donde dice simplemente que yo dije que en nuestros estatutos se habla de turismo y Vd. no toma en cuenta ese argumento; se limita á hacer, como hizo un poco más atrás cuando dijo: «Eso no viene al caso», adoptando la misma cómoda manera de discutir. Lo que yo dije no es que en nuestro Reglamento se habla de turismo. Aclaremos bien: yo dije que nuestros Estatutos nos imponen la obligación de llamarnos Touring y se lo he demostrado, transcribiendo artículo por artículo.

Pero Vd. se limita á decir que si hablando de turismo, llamándonos C. N. V. hemos progresado, seguiremos progresando lo mismo y dejémonos así. Si Vd. trabajando, gana 50 cts. diarios y puede vivir, si mañana le ofrecen diez pesos diarios, rehúselos, porque si ha vivido con 0.50 hasta esa fecha, puede seguir viviendo lo mismo.

Le ha irritado sobre manera, señor «Veterano», que yo haya dicho que el nombre de C. N. V. es demasiado mezquino. No tome las palabras sueltas, señor «Veterano», trate de profundizar el pensamiento que encierran y no se deje arrastrar de ese modo por la ira.

He dicho que el nombre de C. N. V. es mezquino y lo repito, pero sepa que lo que quise decir y que repito es que es mezquino en relación al amplio programa turista que hoy tenemos. Ya vé, señor «Veterano», que no hay motivos para sulfurarse hasta el punto de decir que bastaría esa palabra, para que mi proyecto fuera rechazado.

Después me declara con toda franqueza que Vd. no ve las ventajas que nos reportaría el cambio de nombre y que yo he visto esas ventajas á través de un prisma color de rosa. Pues yo le digo entonces, que Vd. ha

de ser muy corto de vista y como buen amigo, le aconsejaría que se compre un par de lentes y así, talvez, las vería. Yo he dicho que el cambio nos reportaría muchos beneficios y me he apoyado en razones, que pueden ser erradas, pero al fin son razones. Vd. no me ha combatido, en su trabajado, ninguna de esas razones, no ha aportado razones en apoyo de lo que sustenta, limitándose á vaguedades, á salir de apuro con un «no viene al caso» en ciertos momentos y al final me dice que no vé las ventajas. Será Vd. «Veterano» en todo, menos en polemizar, porque al sostener una polémica se debe primeramente destruir la argumentación del adversario y hacer argumentaciones en favor de lo que se sustenta. Vd., por el contrario, se ha limitado á decir que «no viene al caso».

Señor «Veterano», Vd. me dice que el cambio de nombre le haría al Club el efecto del hígado de bacalao y que el Club tiene demasiada salud. Yo creo que la salud, por más que sea, nunca sobra.

Párrafo último, señor «Veterano», en que se demuestran sus aficiones militares: «Votaré por el C. N. V. pues bandera vieja es honor de capitán». Señor «Veterano», no puedo como Vd. inclinarme ante el feto, pero le diré que generalmente las banderas viejas se conservan en los museos.

Hasta otra señor... (iba decir no viene al caso; *pardón*) «Veterano», pero le espero entonces sin antifaz, para que pueda Vd. confundir á los maliciosos que le comparan á Vd. con la fantasma Trinidad y al mismo tiempo complaceme más á mí, que combatiría más á gusto con un adversario á quien conociera, pues yo luchó á cara descubierta. Y sobre todo, le recomiendo, calma, calma y... calma!

MAURICIO SALVO.

Á MIS CONSOCIOS

Prevegno á los consocios que quieren polemizar conmigo sobre este asunto, que desde esta fecha, no contestaré á ningún artículo que no venga firmado con nombre y apellido, porque no estoy dispuesto á seguir luchando en campo al feto e ntra personas atrinche adas, porque la lucha es muy desigual.

MAURICIO SALVO.

Grandioso festival EL DOMINGO 21 DE OCTUBRE

ITINERARIO

Local Social: Olimar 83

1.^a salida: 7 a. m.

2.^a salida: 11 a. m.

CARRASCO

ALMUERZO

Capitanes: Augusto Vidnau, José Buzzetti, Luis Riganti.

Panorama Nacional

Hemos recibido el cuaderno número 1 de la interesante obra «Panorama Nacional», destinada á mostrar las fotografías artísticas y pintorescas de nuestra querida República.

Las que contiene el primer cuaderno, que ya el público habrá apreciado, pues se ve en todas partes, no sólo no dejan nada que desear, sino que ponen de relieve los adelantos tipográficos y de grabado, que representan un esfuerzo á que no estábamos acostumbrados.

El número 2, que está en prensa, contiene una vista panorámica de Colonia, Los baños de hombres y señoras en Pocitos, El túnel de Tacuarembó lado Norte, Un paisaje de Molles con una tropa de ganado, La esquina de la calles Sarandí y Misiones de Montevideo, Una preciosa vista de la calle Agraciada, otra del delicioso lago Azul de Villa Dolores, La fortaleza del Cerro, Villa Sara, El Parque Nacional y La Legación Argentina.

Ante este 2.^o cuaderno, más bello aún y más interesante que el 1.^o, no podemos menos que aplaudir la obra nacional que nos ofrece el Panorama y recomendar á nuestros lectores y amigos su adquisición.

En alguno de nuestros números próximos, pensamos reproducir algunas de las más interesantes vistas del Panorama, cuyo permiso agradecemos al director-propietario de dicha publicación, nuestro particular amigo señor Cortés.

INTERESANTE

SOCIOS ANUALES

Transcribimos el inciso e del art. 3.^o de nuestros Estatutos, por considerarlos de sumo interés para los que deseen afiliarse como socios anuales al C. N. de V.:

Art. 3.^o inc. e) Son socios anuales los que abonen como única cuota \$ 1.00 por año adelantado.

Art. 14.^o La cuota de los que ingresen como socios anuales durante los dos últimos meses de cada año, será válida por todo el año siguiente.

PERIODISMO

P. WASHINGTON B. ACEVEDO

Se halla en ésta, de paso para Buenos Aires, el talentoso literato y distinguido periodista P. Washington Bermúdez Acevedo, director del importante diario «El Tiempo» de Paysandú.

A su llegada ha sido muy visitado por los numerosos amigos que cuenta entre nosotros.

Saludamos al distinguido autor de «Hoja-resca», deseándole grata permanencia en ésta.

CLUB NACIONAL DE VELOCIPEDISTAS

¡INCAPAZ!

Incapaz! Eso han dicho, saben lo que dicen (1), creo que no. Lo único que les falta hacer ya, es que lo arrojen, para poder plantear más á su gusto, el sueño dorado, ese el gran sueño de ellos, pero yo estoy en la creencia que están *soñando*, pero soñando imposibles.

¡Incapaz! ya te consideran inservible, ¡cosa inútil! planta dañina. Tú que eres nuestro niño mimado, niño aún, sí, apenas cuenta 16 años, ¡ya te consideran incapaz! ya estás achacoso, dicen. Cuando recién te inicias en la vida, ya te creen mezcla de poco y nada, ¡aún en vida pretenden enterrarte!

Tú que hasta hoy sufriste rudas pruebas, desde el día que te fundaron y recién ahora cuando entrabas en la senda del progreso; te arrojan, diciéndote: que hasta ahora serviste, pero en adelante, no, ya empiezas á ser un ¡incapaz!

Incapaz! ¡caso otros que hundieron otras asociaciones similares, en algo, á la nuestra, pretenden hundirte á ti también?

¿Acaso ellos cuando nuestro querido club necesitó para su sostén acudieron ellos con su óbolo? Y hoy pretenden deshacer, sin saber los sinsabores que costó la crianza de este chico, que ellos en su niñez pretendieron matarlo en provecho de otras asociaciones.

¡Qué! esos miraban con desdén y desprecio á tus consecuentes partidarios, á los que no te abandonaban á pesar de los pesares, ni de los manejos de ciertos caballeros de tristes recuerdos.

¿Recuerdan, aquéllos, las burlas con que solían obséquiar á los fieles del Nacional? que hasta dijeron palabras que hoy se repiten en nuestro centro.

Incapaces! decían Vds. ¡esos viejos ya no tienen vigor para las carreras, en lo único que piensan es en comer!

Eso lo han dicho mucho de los que hoy abrazan tu causa y programa, pero, ¿porque borran hoy con el codo, lo que ayer escribieron con la pluma? ¿ó es que *esos* serán *incapaces* como los viejos de ayer? ¿ó será que también les falta ese vigor, que ayer en el velódromo de la calle Miguelete, en el de la calle 18 de Julio y en el del Arroyo Seco les sobraba? ¿será eso?

Pero, el vigor de aquellos viejos, aún está latente, para sostener la bandera de la franja ce' este, que sostienen desde 16 años atrás.

Los esfuerzo que hicieron *esos viejos sin vigor*, como Vds. han dicho, no son para que unos *cualquiera*, sin más méritos que el de tener uco ó dos años de socios, los destruyan por el prurito de creer que con nombres se hace más que con hechos.

Qué ha hecho hasta ahora por el Club, el paladín de *esos*? nada absolutamente nada. ¿Lo que han hecho aquellos *viejos sin vigor* se cree fuerte el paladín de *esos* de hacerlo? que lo haga es el deseo de todos, pero hasta ahora: niquis.

Incapaz! tú el Club Nacional de Velocipedistas. ¡Incapaz de cobijar bajo los pliegues de tu bandera todos los sport! si de cobijar bajo esa bandera que tienen los colores del cielo y de la bandera de mi patria!

Incapaz el Club Nacional de Velocipedistas! estoy persuadido que el C. N. de V. irá al entierro del T. C. U., al que todos los socios del Nacional concurren, como así mismo acompañaremos en tan triste trance á llorar juntos con el Nacional, á lágrima viva, la muerte del que desde que nació no tuvo más senos para su lactancia que los del paladín de su causa. ¡Descansa en paz Touring Club Uruguayo! Estas serán las palabras que el Nacional le hará esculpir en la loza que cierre para siempre los restos del que en vida se llamó: Touring Club Uruguayo. ¡Qué nadie turbe tu sueño! Son las mias, que haré colocar en el lazo de la corona (aunque no se estila mandar ya coronas) ah! me olvidaba, señores deudos, digo, futuros deudos ¿aceptarán coronas?

Mis últimas palabras, por hoy, son estas: obren más y hablen menos, como hicieron, hacen y harán, los que fundaron el primer club ciclista y turista de la América del Sur.

Señor Director, hasta otra.

FRANK WHITE.

(1) Perdónalos Señor, que no saben lo que dicen.

VARIEDADES

A cargo de J. M. Z.

CARRERA A NADO

Tomamos de una revista francesa del mes de Julio pasado:

«El diario *Sports* había organizado para el 15 de Julio una carrera á nado para aficionados que comprendía el mismo recorrido de la carrera corrida recientemente por profesionales, es decir: la travesía de París, empezando por el Quai de Bercé y concluyendo por el Quai del Point du Jour, esto es, un recorrido total de 11 kilómetros.

Se habían inscripto 18 concurrentes, entre ellos cuatro mujeres, de las cuales una era austriaca, dos suizas y una francesa.

A las 8.40 de la mañana, ante un público enorme que llenaba el Quai, se largó la ca-

rrera, la que fué ganada por el aficionado inglés Mr. Jarvi, que recorrió los 11 kilómetros en 2 horas y 42 minutos; llegó segundo el holandés Coms, que empleó en el recorrido 2 horas y 52 minutos.

Ambos fueron muy aclamados por la enorme multitud que llenaba los alrededores del punto fijado para la llegada en el Quai del Point du Jour.

El aficionado Mr. Jarvis ha batido, pues, al profesional en 24 minutos; del mismo modo que la señorita María Robert ha batido á la profesional señorita Kellermann por 59 minutos.

UN NUEVO "AUTOBUS"

La Compañía General de Omnibus de París, donde los coches automóviles se lanzan á la circulación solamente después de algunas semanas de prueba, ha adoptado, provisoriamente, el tipo Gobron con motor á explosión, á fin de poder experimentar la ventaja de su aplicación en el servicio de transportes que atiende la citada compañía.

En Inglaterra, donde los automóviles á esencia son muy numerosos, el motor á vapor ha sido experimentado en gran escala por una sociedad poderosa, la «Darrae-Serpollet Omnibus C.^{ta}», que ha sido recientemente constituida con ese objeto.

Será dado pues, en un porvenir próximo, decidir sobre el valor práctico respectivo de los sistemas rivales puestos en práctica uno en Francia y otro en Inglaterra.

El omnibus automóvil «Darrae-Serpollet», que puede utilizar todos los combustibles líquidos, desde el alcohol que es uno de los más caros hasta el aceite pesado que es uno de los más baratos, está munido de un generador á vaporización instantánea (sistema Serpollet). El motor es á válvulas con dos cilindros de doble efecto y lleva dos cadenas que ponen en acción las ruedas motrices.

La característica general del sistema es de suprimir el cambio de velocidad, cuyo mecanismo no puede resistir el servicio muy duro de un omnibus urbano. Además de esto, se obtiene ausencia total de ruido, mucha suavidad en la marcha y velocidad uniforme del coche, además de un fuerte poder de remolque que depende de la presión más ó menos fuerte, que se regula á voluntad.

El coche tiene 34 asientos, con motor de 30-40 H. P., pesa 6,000 kilos y gasta medio litro de bencina ó aceite por kilómetro á una velocidad media de 25 kilómetros. Se han hecho ensayos, que han dado muy buenos resultados, con estos ómnibus á vapor.

LA EDUCACION MORAL

Y LA EDUCACION FISICA

De una interesante conferencia dada hace poco en nuestra Universidad por el catedrático de Literatura, nuestro estimable

amigo Alberto Nin Frias, relacionada con la educación moral y física de los estudiantes, tomamos los siguientes hermosos párrafos, que constituyen una enseñanza digna de tenerse muy en cuenta por todos los que saben valorar la sublime verdad de la frase *mens sana in corpore sano*.

Después de reconocer la munificencia de los Estados Unidos en lo que respecta á la cultura moral y física, dice el señor Nin Frias: «Por largo rato podría seguir evocando la munificencia norteamericana á este respecto; mas me limitaré al país que más conozco y que más amo, por ser allí donde fui más feliz cuando niño, joven y estudiante. No es sin cierta angustiosa emoción que despierto los recuerdos dormidos de esa vieja Inglaterra tan vital aún de energías para el bien, la verdad y lo bello moral. Es allí donde el saber ha sido rodeado de más poesía y magestad. Las ciudadelas del conocimiento son, sobre todo Oxford y Cambridge, verdaderas columnas de jóvenes estudiantes, cuyo objeto es el doble culto á la ciencia y vigor y desarrollo corporal. Como los griegos, siempre divinos, aman por igual al cuerpo y al espíritu. Platón parece haber repetido á sus organizadores del plan de vida y estudios aquel consejo famoso que me veo obligado á citar, ¡es él tan bello!: «Lo mismo que cuando tú eriges un templo para obligar al Dios á delectarse, á frecuentarlo, á hacer de él su morada, tú ornas de manera superior el peristilo y todas las partes del monumento, desplegando todas las gracias de la arquitectura, así del mismo modo, si tú quieres que esa particilla de lo divino, que es tu alma, habite larga y felizmente la envoltura de tu cuerpo, embellece ese cuerpo por la gimnasia, como el más glorioso templo de mármol.» La cita es acaso larga, pero ¿puede fatigarnos oír lo que es hermoso y cierto?

Y enseguida agrega: «Al ver á los estudiantes ingleses se percibe claramente que realizan el ideal antiguo: la manifestación del alma en un cuerpo, digna morada suya, proporcionada á ese huésped sutil que nos recuerda á cada paso ese código de que he hablado al principio: *la moral*.»

Después de describir los parques y jardines, en una palabra, la hermosa naturaleza que rodea á los veinte colegios universitarios de Oxford y de Cambridge, dice: «En estos colegios campestres se hacen hombres, no libros, porque el estudio lo más hermoso de la vida, se alterna con los ejercicios físicos, que embellecen el cuerpo y reflejan salud, sin la cual la inteligencia no puede funcionar con claridad y energía.»

Lamentamos que la falta de espacio no nos permita extender las transcripciones de los hermosos párrafos de esta confe-

Continental



Nuevo triunfo de los Pneumaticos

--- **Continental** ---

GRAND PRIX

á la Exposición Internacional de Milán

1906

VENTA EXCLUSIVA

PEDRO DE-MICHELIS—CALLE JUNCAL, 104

DOMINGO FRANQUIZ

TALLERES DE COMPOSTURAS
DE BICICLETAS Y MOTOCICLOS

CALLE COLONIA, 53
MONTEVIDEO

Gorras para Ciclistas

Sombreros, Camisas, Cuellos,
Paños, Corbatus, Guantes, Perfum-
erías, Bastones, Paraguas,
Impermeables, etc.

FERNANDO GARIBOTTI
18 DE JULIO, 62—MONTEVIDEO

B. Grazide

MAESTRO PINTOR
CALLE CONVENCION 194
MONTEVIDEO

Armería, Cuchillería y Quincallería

— DE —
A. FRANCHI Y C.ª

SURTIDO COMPLETO
DE LAS RENOMBRADAS BICICLETAS
Prinetti y Stucchi

CALLE ITUZAINGO 136
MONTEVIDEO

* **TALLER MECÁNICO** *

Herrería y construcción de
maquinarias en general

Puertas de acero de todo sistema ondulado

J. Serra Delgado

Reparaciones de toda clase de maquina-
rias á vapor é industriales. Instalación de
Fábricas de Tabaco, Calzado, Aserradero y
Panadería Mecánica.

295—Calle Paysandú—295

Teléfono "La Uruguay"

PIDAN
- Hesperidina Menini -

Licor Estomacal y Digestivo

2 grandes Bazares
EN ARTÍCULOS PARA REGALOS
Ferretería Juguetería y Mercería

— DE —
B. IRISITY
Casa Matriz, Calle San José 71 al 77

(ESQ. CONVENCION)
Casa Sucursal 18 de Julio 414 y 416
(ESQ. YAGUARÓN)

Casa fundada en el año 1868

1.ª Confitería y Café

DEL PASO DEL MOLINO
— DE —

GUILLERMO RIBOT

Agraciada, 933 - Paso del Molino
MONTEVIDEO

Especialidad en artículos del ramo
Teléfono: LA URUGUAYA.



HIERRO QUINA BISLERI

Aperitivo higiénico, reconstituyente de la sangre, cada litro contiene 5 gramos de HIERRO disuelto asimilable por el cuerpo humano- - - - -

En los CAFÉS, CONFITERÍAS y ALMACENES, EXIJIR EL

LEGÍTIMO BISLERI

AGUA MINERAL NOCERA UMBRA

Alcalina, Gaseosa para la mesa, CURA las enfermedades de los RIÑONES Y DE VEJIGA - - -

Unicos concesionarios: PERETTI & PESTAGALLI,
Calle BUENOS AIRES 202.- Montevideo.



MUEBLERIA Y TAPICERIA
— DE —
ELISEO PIRETTI Y Hermano

Se hacen muebles de todas clases, muebles macizos especiales para campaña.

18 DE JULIO, 400 - Montevideo

Baltasar Volonté

Bicicletas y Motocicletas Peugeot

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJO
PERTENECIENTE AL RAMO

CALLE FIGUEROA, 215 - Montevideo

INVERNIZZI y C.^a

Especialidad en Marcos y Cuadros
Calle San José 79, esq. Convencion

MONTEVIDEO

CICLISTAS . . .



¿Quieren tener hora fija
y gastar poco dinero? - -

Compre un reloj Mentor, es el más seguro
DOMINGO RESTANO

Calle 18 de Julio, 106 — Montevideo

CASA DE BICICLETAS

— DE —

PEDRO DE-MICHELIS

Gomas neumáticas de las casas Continental Gaoutcheuc de
Innover y de Pirelli y C.^a de Milán

Repuestos y accesorios de todas clases á precios módicos. Taller especial para composuras de
automóviles, motociclos y bicicletas.

Calle Juncal, 104. — Montevideo

rencia; pero nuestros lectores sabrán compulgar su alto valor literario é instructivo con la simple lectura de los párrafos anteriores.

INTRÉPIDO CLUB

Montevideo, Septiembre 27 de 1906.

Señor Presidente:

La Comisión que tengo el honor de presidir, ha resuelto realizar el 21 de Octubre próximo una fiesta sportiva seguida de una exposición de flores, destinando su producto á aumentar los fondos de la benemérita «Liga Uruguaya contra la Tuberculosis», para facilitarle así el cumplimiento de sus humanitarios propósitos.

Con tal motivo, me hago un deber en adjuntar el programa de dicha fiesta é invitar al Club que Vd. tan dignamente preside, para que se asocie á ella.

Las inscripciones se enviarán á la secretaría del «Intrépido», calle Treinta y Tres número 97, hasta el 12 de Octubre próximo, fecha improrrogable. Serán gratuitas excepto para el premio «Andrés Brianthe», cuyo producto es también destinado á la caja de la asociación beneficiada.

Saluda al señor Presidente con toda estima y consideración.

VICENTE PÉREZ,
Presidente.

L. P. PAGANI,
Pro-secretario.

Reunión del 21 de Octubre de 1906 á beneficio de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis:

PROGRAMA

1.º carrera á pie, 100 metros, sin ventajas, 3 premios.

2.º Salto alto, sin ventajas, 3 premios.

3.º Salto largo, sin ventajas, 3 premios.

4.º Cinchada, para cuadros de 6 hombres. Peso máximo: 450 kilos, 3 premios.

5.º Carrera de 400 metros. Sin ventajas. Premio «Andrés Brianthe». La inscripción para este número vale \$ 0.20 por cada corredor y se efectuará de acuerdo con el reglamento especial que el año pasado la rigió. Además del premio antes indicado, habrán otros dos. El producto de la inscripción es también destinado á la caja de la asociación beneficiada.

6.º Football. Premios: un objeto de arte para el Club á que pertenezca el cuadro vencedor y un diploma para cada jugador.

7.º Concurso de bicicletas. Carrera de obstáculos. 1250 m. Distancia 416 m., con una vuelta libre, 3 premios.

8.º Esgrima, 3 premios.

9.º Gimnasia, 3 premios.

10.º Finales de los números donde sea necesario dividir en series á los concurrentes.

11.º Distribución de premios.

VICENTE PÉREZ,
Presidente.

L. P. PAGANI,
Pro-secretario.

Nota—La Comisión se reserva el derecho de reducir el número de los premios, siempre que en cada prueba no se presenten en el campo por lo menos «cinco competidores» y así sucesivamente.

SOCIALES

Viajeros—

Después de una permanencia de cinco meses en el viejo mundo, ha regresado á esta capital, nuestro estimado consocio y amigo don Luis Isolabella.

Cantidad de socios que componen EL C. N. DE VELOCIPEDISTAS

Honorarios	6
Activos	100
Suscriptores	62
Anuales	269
	438
Cónsules	37
Médicos	31
Abogados	3
	509

Socios presentados durante el mes de Setiembre . 28

Total 527

Depósito de bencina

Confitería Perrone (Unión)
Confitería Americana (Paso Molino)
Almacén Millan y Molinos
Domínguez y Fernández (Colón)
Francisco Seré (Colón)
Tomás Saettone (La Paz)
Restaurant Lares (Las Piedras)
José De Salvo (Las Piedras)
Moreno y Vazquez (Peñarol).

Socios presentados durante el mes de Septiembre

Mario Bergonano	Suscriptor	Montevideo
Natalio Bottana	»	»
Antonio Vergara	»	»
Alfredo Nilson	»	»
Carlos Brusoni	»	»
Pablo Gauna	»	»
Manuel Mañana	»	»
Eduardo Brianes	»	»
Herman Gumaraes	»	»
Tomás Mañana	Anual	»
Gregorio Pérez	»	Río Negro
Luis Rodríguez (hijo)	»	Molles
Alfredo Dovitis	»	Montevideo
Héctor Laventure	»	»
Daniel G. Menditeguy	»	»
Andrés Jaime	»	»
Antonio Jaime	»	»
Agustín Jaime	»	»
Juan Jaime	»	»
Ramón Iglesias	»	»
Eduardo Laventure	»	»
P. Poltro	»	»
Américo Barbagelata	»	»
Carlos Dassori	»	»
José Tortorolo	»	»
José Salvia	»	»
José Bedetti	»	»

Socios borrados durante el mes de Septiembre

Tomás Saettone, Silvio Marsiale, Mauricio Mazzoni, Juan Pastro, Nicola Pellegrino.

CONCURSO «REVISTA SOCIAL»

El concurso «Revista Social», abierto por el director de esta publicación, señor don Alberto Oneto, ha tenido como ganador al señor Miguel Jaime (hijo), que logró presentar durante el pasado mes diez nuevos asociados.

Le ha sido otorgado como premio un reloj de bolsillo.

Gran Taller Paganini

(SUCESOR BAUTISTA SERAFINO,
Calle Colón, número 69)

Especialidad en composuras de máquinas de escribir, fonógrafos, gramófonos, gramófonos, cajas de música, relojes, alhajas y membranas de todas clases.

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Se garanten todas las composuras. Se atienden pedidos de campaña. No olvidarse:

Calle Colón, 69—Entre Cerrito y Piedras
MONTEVIDEO

Balance de Caja correspondiente

AL MES DE SETIEMBRE DE 1906

DEBE

Set'bre 1.º Existencia en caja	\$ 38.50
» 5 Avisos de revista	» 7.20
» » Cuotas de entrada	» 4.00
» » » anuales	» 12.00
» » » »	» 3.00
» » » mensuales	» 2.50
» 19 Avisos de revista	» 10.40
» » Cuotas anuales	» 8.00
» » » de entrada	» 3.00
» » » mensuales	» 76.50
» » Señor Domínguez dos ta-	
» » rros bencina	» 2.00
» » Cuotas mensuales	» 5.50
	<u>\$ 172.60</u>

HABER

Set'bre 5 Pajeau Brauer y C.a	\$ 6.63
» » Alfredo Lausucq	» 0.50
» » Enrique Croca (clichés)	» 1.12
» » Gastos Correo revista y	
» » timbres 5 milésimos	» 2.65
» » Eli-eo Piretti y Hnos.	» 27.00
» » Alquiler del local (Ag'to)	» 10.00
» 15 Imprenta Latina	» 22.00
» 19 Julio Musqués	» 8.00
» » Conducción de revista	» 0.30
» » Empleado E. Carrión	» 6.00
» » Gastos paseo quinta Gau	» 4.92
» 26 Carlos Spangenberg	» 2.10
» » Luz Eléctrica (Agosto)	» 3.15
» » Isolabella y Bado, trece	
» » medallas oro y plata	» 55.64
» » Premio por oro	» 0.40
Saldo que pasa á Octubre	» 21.79
	<u>\$ 172.60</u>

Coates & Cía.

CALLE SARANDÍ 196

(Frente al Correo)

UNICOS AGENTES DE LAS RENOMBRADAS BICICLETAS



"SUN" "STAR"
"ATHELSTAN"

Pedales	\$ 1.50 el par	Faroles «Solar» . . .	\$ 3.00 c/u
Cadenas de rollete. .	1.80 c/u	Timbres	» 0.70 »
Manubrios sin freno. »	2.20 »	Bombas	» 0.60 »
Manubrios con freno »	3.00 »	Capa exterior desde »	2.00 »
Rueda libre con freno		Cámaras desde . . »	1.00 »
«Edie»	» 0.50 »	Carburo especial la .	
Puños colocados. . .	» 0.40 el par	lata.	» 0.20 »
Guarda barro com-		Llantas niqueladas . »	1.50 »
pletos.	1.20 »		

Precios sin competencia

FRENTE AL CORREO

Establecimiento Mecánico

Y

DE ELECTRICIDAD

DE

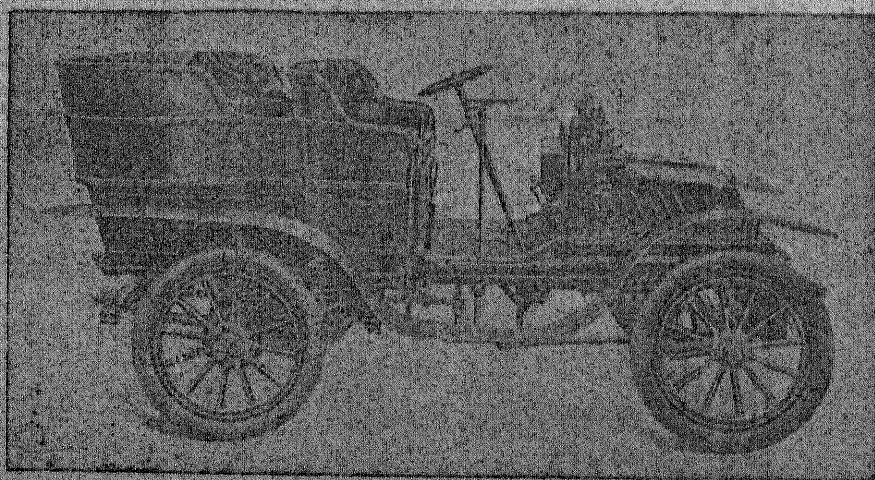
BONI Y FLESCH

AUTOMÓVILES GARAGE

ALQUILER

Y REPARACIONES

EN GENERAL



328-CALLE URUGUAY-330

MONTEVIDEO

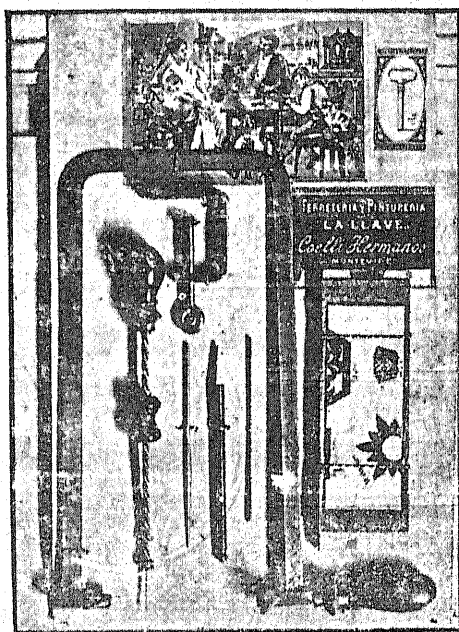
Teléfono: "La Uruguaya"

Ferretería "LA LLAVE"

DE

Emilio Coelli y Cia.

18 DE JULIO, 85—MONTEVIDEO



Dibujo Colección Fumel	0.10	hoja
» » Barelli	0.10	»
Juego chicos Herramientas.	0.80	juego
» grande »	1.40	»
Sierritas de 1. ^a calidad	0.80	gr.
Medritas para taladritos	0.18	doc.
Madera 1 m/m Compensación 59×50	0.40	hoja
» 2 m/m	0.50	»
» 4 m/m Alamo 30 × 90	0.30	»
» » Cedro	0.34	»
» » Aya	0.36	»
» » Nogal	0.44	»

(El precio de las hojas de madera es aproximativo, y se cotizarán según tamaño y calidad de cada hoja)

Casa Tedeschi & C.^{ía}

18 DE JULIO 160

(ENTRE ARAPEY Y DAYMAN)

ESPECIAL EN OPTICA

Se atienden recetas de los señores médicos oculistas, y se garante su exactitud

LA CASA RECIBE LOS CÉLEBRES CRISTALES AMERICANOS

Paraguas con puños de oro y plata.
Sombrillas últimas novedades.
Abanicos de nácar, marfil, sándalo, etc.
Bastones con puños de oro plata y metal.
Carteras de cuero de Rusia, Foca y fantasía.
Portamonedas del más fino al más ordinario.
Balijas de todas clases y tamaños.
Peinetas graves novedades.

LA CASA RECIBE DIRECTAMENTE TODOS SUS ARTICULOS

COMPOSTURAS DE LENTES Y ANTEOJOS

Avendia 18 de Julio, 160 • MONTEVIDEO

Continental



Nuevo triunfo de los Pneumaticos

--- **Continental** ---

GRAND PRIX

á la Exposición Internacional de Milán
1906

VENTA EXCLUSIVA

PEDRO DE-MICHELIS—CALLE JUNCAL, 104

POMINGO FRANQUIZ

**TALLERES DE COMPOSTURAS
DE BICICLETAS Y MOTOCICLOS**

CALLE COLONIA, 53
MONTEVIDEO

Gorras para Ciclistas

*Sombreros, Camisas, Cuellos,
Puños, Corbatas, Guantes, Perfumerías,
Bastones, Paraguas,
Impermeables, etc.*

FERNANDO GARIBOTTI
18 DE JULIO, 62—MONTEVIDEO

B. Grazide

MAESTRO PINTOR
CALLE CONVENCION 194
MONTEVIDEO

Armería, Cuchillería y Quincallería

— DE —
A. FRANCHI Y C.^a

SURTIDO COMPLETO
DE LAS RENOMBRADAS BICICLETAS
Prinetti y Stucchi

CALLE ITUZAINGO 136
MONTEVIDEO

* * **TALLER MECÁNICO** * *

Herrería y construcción de
maquinarias en general

Puertas de acero de todo sistema ondulado

J. Serra Delgado

Reparaciones de toda clase de maquinarias á vapor é industriales. Instalación de Fábricas de Tabaco, Calzado, Aserradero y Panadería Mecánica.

295—Calle Paysandú—295

Teléfono "La Uruguaya"

PIDAN

- Hesperidina Menini -

Licor Estomacal y Digestivo

2 grandes Bazares

EN ARTÍCULOS PARA REGALOS

Ferretería Juguetería y Mercería

— DE —
B. IRISITY

Casa Matriz, Calle San José 71 al 77

(ESQ. CONVENCION)

Casa Sucursal 18 de Julio 414 y 416

(ESQ. YAGUARÓN)

Casa fundada en el año 1868

1.^a Confitería y Café

DEL PASO DEL MOLINO

— DE —

GUILLERMO RIBOT

Agraciada, 933 - Paso del Molino

MONTEVIDEO

Especialidad en artículos del ramo

Teléfono: LA URUGUAYA.